



La Influencia del Realismo Mágico a Partir de la Obra “El Otoño del Patriarca” de Gabriel García Márquez en la Transformación de la Narrativa Contemporánea en Colombia.

Elizabeth Escobar Botero

Universidad Católica de Oriente

Facultad de Humanidades

Maestría en Humanidades

Rionegro

2019

La Influencia del Realismo Mágico a Partir de la Obra “El Otoño del Patriarca” de Gabriel García Márquez en la Transformación de la Narrativa Contemporánea en Colombia.

Elizabeth Escobar Botero

Trabajo de Investigación para Optar al Título de Magíster en Humanidades

Dra. Luisa Alejandra Saldarriaga Quintero

Asesora Investigativa y Metodológica

Universidad Católica de Oriente

Facultad de Humanidades

Maestría en Humanidades

Rionegro

2019

Nota de aceptación: _____

Presidente del Jurado:

Jurado

Rionegro, ---de ---- 2019

“El oficio de escritor es tal vez el único que se hace más difícil a medida que más se practica. La facilidad con que yo me senté a escribir aquel cuento una tarde no puede compararse con el trabajo que me cuesta ahora escribir una página”. (García, 1944, p.5)

Agradecimientos

Quiero expresar agradecimiento a mi asesora de investigación, profesores, amigos y familia que sin lugar a duda ocupan un papel importante en este proceso de formación. La confianza depositada, conocimiento, paciencia, dedicación hacen que este proyecto hoy se pueda culminar.

Contenido.	pág.
1. Antecedentes.	7
2. Planteamiento del problema.	12
3. Pregunta de investigación.	14
4. Justificación.	15
5. Objetivos.	20
6. Marco teórico.	21
6.1 El texto Narrativo.	21
6.2 El Discurso.	29
6.3. El Realismo en la Literatura	33
6.3.1 El Realismo Mágico en la Literatura Latinoamericana.	37
6.3.2. El Realismo Literario en la obra de García Márquez.	44
6.3.6. La Estructura Narrativa del Realismo Mágico en la de Gabriel García Márquez El otoño del patriarca.	48
6.3.4. La obra El otoño del Patriarca en el Contexto Latinoamericano.	59
6.4. La Narrativa Colombiana Antes del Boom.	64
7. Diseño metodológico.	71
8. Resultados.	78
9. Conclusiones.	89
10. Referencias bibliográficas.	93

1. Antecedentes

Tras una búsqueda en diferentes bases de datos como: SciELO, Dialnet, Redalyc, Google Académico y Mendeley sobre el tema de investigación, se pudo observar que son varias las tesis de maestría y doctorado que se han publicado desde el 2010 a 2018 (se escoge este rango de tiempo porque es prudente para elaborar un buen rastreo bibliográfico, como también por vigencia de las investigaciones, además porque posee función de actualidad y la investigación no tiene un carácter retrospectivo) sobre la narrativa que se generó a partir de la segunda mitad del siglo XX en el Boom Latinoamericano y que dio origen al Realismo Mágico; en algunas obras se habla específicamente de autores que pertenecieron al Boom Latinoamericano y que analizan aspectos de la narrativa y del Realismo Mágico; otras sobre los estudios realizados a las obras de uno de los representativos del Boom Latinoamericano como es Gabriel García Márquez, en estas obras se puede observar el estudio sobre el pensamiento del autor, estructura narrativa, el Realismo Mágico, pensamiento social, entre otros. Para comprender las aproximaciones de los estudios que se han hecho, se organizará la clasificación de acuerdo con la investigación planteada, las categorías a desarrollar serán el Realismo Mágico, narrativa y estudio sobre las obras de Gabriel García Márquez, entre los trabajos desarrollados podemos encontrar:

Realismo Mágico

Las investigaciones que se han realizado sobre el Realismo Mágico están enfocadas a la influencia que tuvo este tipo de narrativa y como la estructura cambia a partir del movimiento literario; Páez Escobar (2016) habla del “falso autor en el Boom Latinoamericano”, donde hace una diferenciación entre autor y narrador, para después hablar de la ruptura de la Tradición Narrativa (1900- 1939), la Nueva Narrativa (1940-

1950), la Nueva Narrativa del Boom y Boom en Ecuador, este trabajo logra diferenciar los aspectos por los que ha ido cambiando la narración; se evidencia también el origen del Realismo Mágico. Por otro lado, está la monografía de Bautista Ramírez (2014) donde analiza El Realismo Mágico Como Manifestación del Discurso Utópico Latinoamericano en El Reino de este Mundo de Alejo Carpentier, la autora en este estudio destaca como Alejo Carpentier resalta y revaloriza la historia del continente americano. En el trabajo desarrolla aspectos como: el discurso utópico americano, la literatura latinoamericana, el Realismo Mágico como manifestación del discurso utópico latinoamericano en el reino de este mundo; ella manifiesta que la novela del autor logra encontrar elementos fantásticos, sociales y un deseo de valorar las raíces americanas y la fluencia que ha tenido para construir el nuevo continente.

Ramírez Ferreira (2017) desarrolla la identidad latinoamericana y el Realismo Mágico, exponiendo que el Realismo Mágico constituye uno de los movimientos literarios más destacados de los últimos años, por tanto, una gran influencia en corrientes literarias posteriores; La identidad latinoamericana, por su parte, aunque menos estudiada también simboliza rasgos muy relevantes del continente pues se presenta como un elemento de unión y de aceptación de las diferencias. (p.4)

Narrativa

En cuanto a la transformación de la narrativa a partir del Boom Latinoamericano podemos encontrar investigaciones que giran en torno a la nueva forma de narrar las historias, López Martín (2009) nos muestra como en su trabajo ella logra percibir formación y desarrollo del cuento fantástico hispanoamericano en el siglo XIX, ella inicia definiendo las características del cuento o narración breve para posterior entrarse en el

cuento fantástico, de la razón a la imaginación y la génesis del relato fantástico en hispanoamericano en el s. XIX; por otro lado Mattolini Ciurans (2017) nos muestra la reescritura y transformación de los géneros de narrativa de ficción en la segunda mitad del S. XX, donde centra la reescritura de los géneros narrativos de ficción, intentando hallar si no una categorización, por lo menos un proceso evolutivo de esta práctica en sus formas más notables, la parodia y el pastiche (p.2). Continuando los cambios de la narrativa Pin (2010) nos muestra La parodia en la narrativa de Mario Vargas Llosa: La tía Julia y el escribidor y El hablador, en esta investigación muestra los cambios que ha dado el autor en la narrativa y los aportes a la narrativa hispanoamericana; para desarrollar el trabajo analizó Mario Vargas Llosa y la renovación de la novela hispanoamericana: Poética de la narración y reflexiones sobre la novela (1962-1975), La narrativa de Llosa en la década de los sesenta, mostrando la narrativa hispanoamericana después del boom.

Estudio sobre las obras de Gabriel García Márquez

Las obras de Gabriel García Márquez han sido estudiadas desde diferentes perspectivas, en ellas analizan el pensamiento político, social, religioso, realidad- fantasía, adivinación, que se dejan entrever la posición del autor acerca de esos temas y que permiten extraer también el reconocimiento de América latina y Colombia.

Como se ha mencionado son varios los estudios que se han realizado a las obras narrativas del autor, para esta investigación se hizo un rastreo de acuerdo con el tema de interés y que guarda relación con el tiempo escogido. Se evidencia en la investigación de Borrero Blanco (2010) el pensamiento mágico en la obra de Gabriel García Márquez adivinación, supersticiones y hechicería, en esta logra mostrar cómo la mayoría de las obras

guardan relación con la adivinación y para ello analizó aspectos como el pensamiento mágico y el pensamiento científico y Colombia en la violencia.

La tesis de Giraldo Aristizábal (2013) estudia crónica de una muerte anunciada: la farsa del honor y los sueños de libertad; donde la autora demuestra cómo en la obra literaria hace una crítica a las creencias religiosas y costumbres que permite verse como otro tipo de justicia.

Gordillo (2011) en su investigación barroco y neobarroco en “del amor y otros demonios” evidencia el rastreo que hace el autor sobre la modernidad y cómo la sociedad se deja llevar por este mundo circundante.

Por otro lado, se encuentra investigaciones a la obra el otoño del patriarca, en esta obra se ha realizado diversos estudios como los de Quesada (2015) donde analiza mitificación y oralidad en el otoño del patriarca, en primer momento el autor hace un rastreo del rumor, memoria y sujeto de enunciación, en este aspecto analiza la influencia del general y como el rumor es un lenguaje pluridiscursivo, con este aspecto inicia un análisis detallado sobre el lenguaje y las características de los personajes, posteriormente detalla los tiempos que se viven en la obra y la influencia política que permite cambiar el tiempo.

Después de realizar una búsqueda sobre la influencia del Boom Latinoamericano el Realismo Mágico y a uno de los representantes como Gabriel García Márquez, nos damos cuenta que ha sido un tema de interés, sin embargo, a la hora de ahondar en la obra el otoño del patriarca se puede referenciar diversos estudios, pero el tema a tratar no ha sido referenciado desde La influencia del Realismo Mágico a partir de la obra “El otoño del

patriarca” de Gabriel García Márquez en la transformación de la narrativa contemporánea en Colombia, es por ello que resulta interesante tratar de generar una aproximación a esa influencia.

2. Planteamiento del Problema:

El Boom Latinoamericano surgió a mediados del S. XX, cuando escritores relativamente jóvenes decidieron romper con los esquemas tradicionales de la literatura, transformando la narrativa e impregnando ese bagaje cultural, político y social que para ese entonces estaba viviendo América Latina. Las obras literarias fueron repartidas en Europa, permitiendo el reconocimiento de autores como: Gabriel García Márquez (Colombia), Julio Cortázar (Argentina), Mario Vargas Llosa (Perú) y Carlos Fuentes (México). El Boom no solo permitió que países anglosajones y del resto del mundo mirarán a esa región que por mucho tiempo estuvo olvidada, también que se valora la capacidad intelectual que presentaba Latinoamérica.

Sin duda a partir del Boom Latinoamericano Gabriel García Márquez logra cambiar la estructura que se tenía en las obras narrativas, es por esto, que en ella empieza a tener un tinte político, social y crítico a partir de la situación que América Latina estaba viviendo; analizar las obras del autor permiten conocer la belleza poética, neologismos (nuevas palabras o frases), el tratamiento que le da a cada uno de los escenarios urbanos o rurales, el énfasis en la historia y la política. Gabriel García Márquez rompe con las barreras de lo cotidiano y lo fantástico y de esta forma recrea una nueva realidad, que es llamada Realismo Mágico.

La homogeneización de la cultura hace que se produzca una crisis en la identidad del hombre y los pueblos latinoamericanos. El desequilibrio en las formas de identidad y en el reconocimiento social demanda un cambio en las estéticas nacionales. De esta manera, la narrativa latinoamericana ofrece una serie de estrategias narrativas que teniendo en cuenta el contexto social, cultural y político propenden a la proliferación de géneros y a la

fragmentación de los mismos a través de narraciones que buscan lo universal en lo personal. (García, 2003. p.131)

La obra *el otoño del patriarca* de Gabriel García Márquez, se puede decir que es una radiografía de Colombia, en ella se evidencia la soledad que ha tenido el país gracias ese deseo de ambición por el poder, que para ello no importa pasar por encima del otro, ese aniquilamiento, la intolerancia que lleva a eliminar al que no está de acuerdo con lo que piensa, esa dificultad para entender al otro; por otro lado, un tiempo estancado, en la obra el general logra retener el tiempo, vivir un lapso de crisis económica, política y social; es por ello, que la narrativa va de la mano con la cultura, la sociedad que se vive en el momento, la literatura recrea los hechos cotidianos y logra dar un sentido estético, ubicando espacio, personajes que recrean estereotipos, vivencias, momentos significativos, que ponen en evidencia los imaginarios sociales.

Teniendo en cuenta el Realismo Mágico y la influencia de la narrativa para entender y recrear lo cotidiano, surge la necesidad de analizar la influencia del Realismo Mágico a partir de la obra “*El otoño del patriarca*” de Gabriel García Márquez en la transformación de la narrativa contemporánea en Colombia.

3. Preguntas guías para el direccionamiento de la investigación

A partir de las obras de Gabriel García Márquez, principalmente “El otoño del patriarca” y el Boom Latinoamericano son muchas las preguntas e inquietudes que sobresalen, sin embargo, pretendo en este trabajo dar respuesta a la que guiarán la investigación:

¿Cuál es la influencia del Realismo Mágico a partir de la obra “El otoño del patriarca” de Gabriel García Márquez en la transformación de la narrativa contemporánea en Colombia?

4. Justificación

La Maestría en Humanidades tiene entre sus líneas de investigación los estudios filosóficos y literarios, porque considera que son la base del humanismo y por tal motivo una de las formas en que el hombre se relaciona, haciendo uso del lenguaje para conocer desde su capacidad racional todo aquello de este mundo circulante, asimismo tiene como orientación la literatura del mundo contemporáneo.

La literatura del mundo contemporáneo se traza a partir del siglo XX, iniciando una búsqueda del desarrollo económico y la justicia social, comprometiendo otras esferas como son la política, social, tecnológico. Cambiando de esta forma la estructura de pensar y de pensarse; por ello la literatura empieza a tomar cada una de esas transformaciones que se involucran en cada una de las expresiones que hacen los autores, reflejando la desigualdad social, las consecuencias de la modernidad y el progreso. Generando transformaciones en los parámetros estéticos que se poseía para la escritura, rompiendo con los modelos, conceptos y parámetros para narrar.

El género narrativo sin duda es uno de los que más cambios enfrentó en la contemporaneidad, se atrevió hacerles frente a las guerras mundiales, invasiones, dictaduras y derrocamiento de regímenes, mostrando la hostilidad que se vivía en el momento; a partir de las consecuencias que se estaban viviendo surge un movimiento literario en Latinoamérica como es el Boom Latinoamericano.

El género narrativo es sin duda uno de los más utilizados por la sociedad para transmitir emociones, vivencias, sentimientos, sueños, realidades...es por ello, que este género permitió que el Boom Latinoamericano surgiera gracias a varios autores como:

Gabriel García Márquez, Julio Cortázar, Mario Vargas Llosa y Carlos Fuentes, quienes se atrevieron a cambiar su estructura de realista a la descripción, creación de hechos reales que luego fueron transformados en irreales o fantásticos y que permitieron plasmar las situaciones que para entonces se estaba viviendo en lo social, político y económico en América Latina como las dictaduras, tomas de Estado, revolución cubana en la que logra conformar el Comunismo sobre el Imperialismo, déficit económico, entre otros. Es así como López-Soto (2007) manifiesta:

Hablar de la literatura hispanoamericana como un cuerpo diferenciado de autores, obras y temas, el espectro cultural adquiere una relevancia significativa debido al carácter identitario que aquella ha intentado cumplir: la literatura ha sido la práctica discursiva en la que se ha evidenciado una intencionalidad y función eminentemente orgánica y de cohesión social entre las fuerzas ideológicas, con el fin de legitimarse (p.16).

Por lo anterior, hablar de uno de los representantes del Boom Latinoamericano es importante para conocer y profundizar sobre la influencia que tuvo en la estructura narrativa, introduciendo el término “Realismo Mágico”; para este trabajo se profundizará en Gabriel García Márquez que logra hacer transformaciones significativas en la creación de un proceso narrativo, involucrando ambientes reales en elementos ficticios, impregnando en los textos metáforas, frases, verbos, sustantivos, postura social - política que enriquecen el texto y que lleva a una mejor comprensión de todo aquello que se presenta, logra dejar en las narraciones el “Realismo Mágico.”

El “Realismo Mágico” es un movimiento literario y pictórico en la que los autores se preocupan por mostrar lo cotidiano en algo fantasioso o también en mostrar algo irreal, imaginario o fantasioso en algo común y real; éste término fue acuñado mucho antes del

Boom Latinoamericano, sin embargo, se logra dar mayor relevancia a mediados del siglo XX; el Realismo Mágico da pie unas características importantes en la narrativa que contribuye a una nueva forma de narrar como: elementos mágicos- fantásticos que se ven normales, elementos inexplicables, espacios, juegos con la temporalidad (cronológico, regresiones y adelantos (futuro -pasado, pasado- futuro), invertidos, estáticos).

Gabriel García Márquez logra llevar a plenitud ese “Realismo Mágico,” es por ello por lo que leer sus obras permite que el lector se deje llevar por el texto y viva momentos fantásticos de intriga, expectativa y se vea involucrado por temporalidad.

Contra la concepción del tiempo como totalidad, el relato introduce la experiencia de la totalización como resultado de la mediación narrativa que recoge el pasado, diseña el presente como iniciativa y establece un horizonte de espera vinculados por la intriga. Ello no supone que la intriga narrativa resuelva las aporas de la temporalidad, sino que las hace fecundas, a la par que pone de manifiesto sus propias limitaciones. La narratividad, en efecto, pone en evidencia la imposibilidad de pensar el tiempo, pero es, a la vez, el medio más adecuado para elucidar su experiencia (Maceiras, p.28).

Teniendo en cuenta la importancia de la temporalidad, de la estructura de la narración, y la intencionalidad, se enfocará en la obra de Gabriel García Márquez “El otoño del patriarca”, para evidenciar cómo el autor logra hacer con su obra un excepcional estilo; un libro que permite extraer recursos literarios y estructurales en la narración; el autor logra alterar la sintaxis, es evidente como la construcción de los párrafos está determinada por oraciones subordinadas y en algunos casos no se evidencia los puntos y las comas, haciendo que la lectura de cada párrafo requiere del lector un mayor esfuerzo para concentrarse y no perder el hilo conductor, así como también la entrada del narrador que en

ocasiones es uno colectivo y en otras toma el papel individual, en este estilo se evidencia cómo el autor altera la temporalidad mediante los recursos estilísticos y como juega con la intriga con el tiempo en la secuencia narrativa; Volkening (1975) expresa al respecto:

...Mucho arte se necesitaba y mucha diligencia de buen artesano para juntar miles y miles de eslabones en una especie de cadena sin fin... en efecto, la forma de la novela o, si se me permite usar el término, su musicalidad es la de la letanía, y comparable a la extraña sugestivita de la letanía es el letal encanto, la peregrina -y para muchos tediosa- fascinación de una obra que, vista de cerca, constituye la retahíla de infinidad de detalles habilidosamente ensartados y, de una manera no siempre manifiesta, al fin del destino del protagonista. (p. 340)

Otro aspecto que sin duda es evidente y que hace que la obra continúe con ese “Realismo Mágico” es la alteridad en la temporalidad, el autor tiene la capacidad de jugar con el tiempo con una facilidad inminente, haciendo de la narrativa una anacronía; la temporalidad de la historia en ocasiones pasa sin ser inadvertida por el lector, es capaz de pasar tiempos como también de quedarse estático, haciendo que la historia no se altere y parezca como si todo fuera igual; “el tiempo se hace tiempo humano en la medida en que se articula en un modo narrativo, y la narración alcanza su plena significación cuando se convierte en una condición de la existencia temporal.” (Ricoeur, 2004, p.113)

También se evidencia el tiempo con la soledad del general, ese tiempo estancado y que a su vez evidencia la crueldad del personaje que es capaz de tener un doble (Patricio Aragonés), que le permite vivir dos escenarios en el que se mueve su doble (personificación de su yo) y que le permite al dictador vivir su vida y la ficticia; también con este juego se deja entrever la personificación de un hecho real, como fueron las dictaduras en

Latinoamérica; el otoño del patriarca, nos podemos dar cuenta, el autor toma aspectos de la cotidianidad de Colombia y América Latina a mediados del siglo XX y le da un sentido a ello, una novela que permite conocer y mantener vivo ese momento de crisis que sufría nuestro continente, también observar la soledad que se vive por la ambición y por el deseo de poder.

5. Objetivo general:

Comprender la influencia del Realismo Mágico a partir de la obra “El otoño del patriarca” de Gabriel García Márquez en la transformación de la narrativa contemporánea en Colombia.

Objetivos específicos

- Distinguir la estructura narrativa de Gabriel García Márquez en El otoño del patriarca a la luz del Realismo Mágico
- Describir el contenido narrativo de la literatura colombiana antes del Boom Latinoamericano y de la obra El otoño del patriarca de Gabriel García Márquez.
- Mostrar la obra de Gabriel García Márquez “El otoño del patriarca” cómo influye en la narrativa contemporánea en Colombia

6. Marco teórico

6.1 El Texto Narrativo

“(…) todo texto es una máquina perezosa que le pide al lector que le haga parte de su trabajo. Pobre del texto si dijera todo lo que su destinatario debería entender: no acabaría nunca.” (ECO, 1992-1993, p. 6).

Para comprender mejor ¿qué es el texto? Se recurre a Ricoeur, donde manifiesta que “Llamamos texto a todo discurso fijado por la escritura” (Ricoeur, 2001, p. 1). La escritura perpetua el acto del habla, es la encargada de plasmar por medio de signos el discurso. El escrito mantiene el discurso en la memoria individual y colectiva por mucho tiempo, haciendo que se pueda recurrir al discurso en cualquier tiempo. El texto tiene como finalidad comunicar algo mediante ideas que van entrelazadas de forma coherente, es decir, el texto es un todo, cada idea va relacionada para formar una unidad textual. Las ideas textuales están formadas por estructuras globales, haciendo referencia a Van Dijk macroestructuras y superestructuras.

La superestructura es la ordenación juiciosa que presenta el contenido del texto; el tema que es el objeto del texto, y es a su vez la macroestructura, se halla el contenido del texto. La superestructura y la macroestructura tienen como finalidad organizar la información, es decir, establecer la secuencia de las frases u oraciones (coherencia) de tal forma que cumplen una función específica en la comunicación. La macroestructura se enfoca específicamente en el contenido global y la superestructura personifica la forma que acoge el discurso. Cada estructura responde a la intención del texto, es decir, informativo es

diferente al literario, porque la finalidad no es la misma; para este trabajo se enfocará en el texto narrativo.

Los textos narrativos es una forma de expresión que cuentan historias cotidianas o hechos ya sean reales o ficticios. Las narraciones son actos que comunican y que tienen una intención y una finalidad que está enfocada en ¿por qué narrar? y para ¿qué narrar? El texto narrativo posee una clasificación que conocemos como literales y no literales, entre las literales se puede encontrar el cuento, la historia, la fábula, la novela... y en la clasificación de lo no literaria están las crónicas, los reportajes, las anécdotas, historias (hechos no ficticios).

Por lo general toda narración posee unas características específicas que hacen que el texto pueda ser entendible o más bien se comprenda el sentido global y la superestructura; en primer momento una historia no se narra sin un juicio de interés, cuál es el sentido, es por ello que en la historia debe de haber un momento de complicación o como lo señala Ricoeur el “tiempo de la intriga,” una cronología de la historia sin decir que es lineal y una resolución del conflicto ocasionado; entonces las narraciones tienen un planteamiento donde se narra de forma tácita o evidente el contexto que va a dar lugar al desarrollo de la acción (intriga, complicación o nudo), después de que se de esa contextualización en que se va a desarrollar la historia se pasa al momento de la complicación, la trama específicamente, en la cual se puede generar diversos sucesos en lugares diferentes, y por último el suceso final, la resolución del conflicto o la transformación del conflicto, pues este puede generar un nuevo conflicto.

Según Bobes las unidades sintácticas de los elementos estructurantes de la trama, son de cuatro tipos: las funciones, los personajes, el tiempo y el espacio. El momento en

que las funciones, los personajes, el tiempo y el espacio de un relato pueden identificarse objetivamente y, tomados como unidades, permiten descubrir una organización ordenada, una distribución estructural cuyas partes se relacionan de un modo único en un discurso literario también único (1985, p.11).

Aunque el tiempo narrativo siempre ha estado implícito en la historia, solo en el siglo XVIII, se viene a tener consciencia sobre este hecho; solo después de que M. Bajtín establece la historia a través del concepto cronotopo (del griego: kronos = tiempo y topos =espacio, lugar), cumpliendo este una función esencial en la narrativa de la historia, donde se une el espacio y el tiempo y logran generar en la historia un mayor impacto (el tiempo como la cuarta dimensión del espacio)¹. En el cronotopo se concreta o se demuestra los nudos de la historia, es la relación fundamental que hay en la historia con los argumentos, según Bajtín en una historia se pueden concretar varios cronotopos que se van configurando de acuerdo con los sucesos, capítulos o hechos.

Ricoeur también en el siglo XX retoma el tiempo en la narración como algo indispensable y vuelve a retomar la mimesis de Aristóteles (entendiendo la mimesis de Aristóteles como la imitación de la naturaleza esencial como fin del arte) para explicar su teoría en la triple mimesis, la mimesis I (antes) donde sucede y se pre-establece el tiempo de la narración; la mimesis III (después) donde se reestablece el tiempo y en la mimesis II es la que establece el espacio, el tiempo del texto.

¹ Bajtín, Mijail M. “Las Formas de Tiempo y del Cronotopo en la Novela. Ensayos de Poética Histórica”. Teoría y estética de la novela; Madrid, Taurus, 1.989; pág. 237 a 409.

Al narrar la historia, los hechos pueden ir de forma cronológica siguiendo la línea temporal o en anacronías donde se altera el orden de la cronología de los sucesos, haciendo que la historia pueda cambiar con facilidad en la temporalidad de pasado a futuro, futuro al presente o pasado. En la anacronía se puede encontrar dos formas: analepsis y prolepsis, el primer término hace referencia a algo que debió mencionarse antes; mientras que la prolepsis narra acontecimientos futuros, anticipaciones con respecto al presente de la historia (El otoño del patriarca, que narra la muerte del general y después cuenta la historia en su presente, este aspecto se amplía más adelante). En ese sentido, las figuras retóricas y literarias apoyan la narración, permitiendo que el discurso logre además de su expresividad, belleza y persuasión, recordar mediante repetición de hechos y sucesos, que hace que el lector perpetúe dando sentido a la narración.

De esta forma el narrador tiene mucha relación con el tiempo, pues él depende del tiempo para moverse en la historia y la posibilidad de explorar sus facultades; se encuentra diferentes tipos de narrador: omnisciente, todo lo sabe, le permite mayor movimiento a la historia; narrador personaje, está en la obra, actúa, puede ser cualquier personaje; narrador testigo, tercera persona, pero conoce la historia de primera mano, están ligados a lo que perciben sus sentidos. Todo ello tiene gran importancia en el momento discursivo, porque el narrador tiene la posición de la historia desde un ámbito ulterior (antes o después), simultánea o posterior.

El narrador organiza todas las relaciones con la materia narrativa y con el lenguaje en que la expresa: repite directamente el lenguaje de los personajes o utiliza el suyo propio, acerca o aleja los hechos, los presenta a una luz directa o desde visiones críticas, repite los hechos cuando considera que son relevantes en la historia, establece metáforas para definir

conductas o actitudes de algunos personajes, etc., y en resumen manipula la «realidad» convencional que nos presenta para que la capturemos de modo que lleve incorporada una valoración ética, artística, social, cultural (Bobes, 1985, p. 12).

El narrador influye en los personajes ya que él es quien transmite el sentir de cada uno de los actores, sin embargo, es de aclarar que los personajes no son una persona, aunque puede ser la historia o el nombre de un individuo el relato se convierte en ficticio, como lo dice Bobes (1985) aunque una historia remite a la realidad y tienen un significado literario, la novela no produce una realidad concreta (p. 12).

Los personajes pueden crearse de forma realista, sin embargo, no se puede plasmar lo que en esencia son en la realidad, también se encuentran alegóricos, aquellos que pueden personificar animales, objetos y que logran representar lo abstracto como el odio, el amor, avaricia... y los personajes fantásticos que se diferencian de los alegóricos por estar dotados de poderes (no son animales o cosas) y ser artificiales.

Mieke Bal (1990) llama a los personajes también actores, pues ellos son relevantes de acuerdo con la importancia de la secuencia que siguen y también causan o sufren, para ello posee una clasificación que permite observar su accionar en la historia:

1. Sujeto y objeto: es la relación más importante donde el actor persigue un objetivo y es el objetivo mismo. Ejemplo: Juan quiere casarse con María, Juan es el sujeto, María el objeto y el elemento de la intención querer casarse. El objeto no siempre es una persona (p.36).
2. Dador y receptor: la intención del sujeto es en sí misma insuficiente para alcanzar el objeto. En principio el sujeto y el dador predominan más, son más activos que el

sentido gramatical que el objeto y el destinatario, porque son el agente y el sujeto, ya de dar/ recibir. Ejemplo: la típica historia de amor en la que el destinatario es el amante desechado, y el dador se funde con el objeto: ella se da a si misma. Él: sujeto +receptor, ella: objeto + dador. En este caso el objeto pasivo también es sujeto y por ello es más poderoso que el sujeto dador (p.37).

3. Ayudante y oponente: en este caso la situación no es siempre fácil para el actor, puede ser que encuentre una dificultad (oponente) y a su vez una (ayuda). Estos actantes son en mucho sentido distintos de los demás. No están en relación directa con el objeto, sino con la función que relaciona el objeto con el sujeto. Ejemplo: el padre de María puede ser un oponente si se niega al matrimonio; una tía mediadora puede ser la ayuda (p.39).

Mike Bal (1990) también aclara que este tipo de estructura puede relacionar diferentes tipos de fenómenos. Puede además dar un desequilibrio entre actores y actantes, a su vez, un tipo de actor emprenda a más de uno, es decir, puede representar a más de una clase (p.40).

Así mismo, se puede identificar en una narración una clasificación: según su personalidad, participación y psicología.

Según su personalidad: tipos, personaje superficial, que muestra una descripción sencilla, es decir, gracioso, inteligente... de acuerdo con el grupo social en el que se encuentre; individuos, son los que son poco previsibles y tienen mayor carga psicológica.

Participación: principales, son aquellos que tienen mayor participación en la historia, puede ser protagonista (el personaje más importante) o antagonista (cumple la

función de ayudar o de impedir que el principal cumpla su ideal); secundario, tiene poco espacio en la obra narrativa y su papel no es tan relevante.

Psicología: planos, son aquellos personajes que no adquieren transformación a lo largo de la historia y la caracterización es sencilla; redondos, son los que logran transformarse en la historia, su caracterización es más compleja, logran sentir y experimentar cambios.

Es así, para continuar con las unidades sintácticas de la trama, se recurre al espacio, aspecto importante en el que se desarrolla la historia narrativa. El espacio se puede tomar desde diferentes ámbitos como: geográfico, donde se ubica lo físico como los ríos, ciudades, países, entre otros; espacial, está referido a los sentidos (tacto, escucha, vista) en esta se presenta los colores que detallan, escuchar ruidos que permiten que el personaje logre ubicar determinada situación y el tacto como una forma de mostrar las sustancias de los objetos; psicológico, la relación con sus sentimientos, ya sean de alegría, tristeza y que influye en la forma de actuar el personaje; social, es espacio cultural donde se desenvuelve lo ético, político, religioso, que rodean las acciones de los personajes.

El espacio es necesario también implícitamente en toda actividad que lleva a cabo un personaje (Bal, 1990, p. 105). El espacio es fundamental para los personajes, pero también se relaciona con el tiempo siendo de este importante para el ritmo de la narración, la cronología se interrumpe con las situaciones que se realizan en el espacio.

A parte de la trama en un texto narrativo es importante el final, pues este permite el desenlace y es por lo que el lector llega hasta las últimas líneas, este debe de ser consecuente con la trama, además debe de estar bien elaborado para dar un buen cierre.

La obra literaria tiene un final, elegido por el autor, que da sentido al texto y señala los límites materiales en los que se hacen significativos los hechos de la historia. El texto histórico no tiene desenlace mientras el tiempo del hombre siga abierto (Bobes, 1985, p. 13).

Es decir, desde el ámbito semántico el cierre permite con las palabras correctas dar un final al texto, no siempre debe dar el desenlace de los personajes o de la trama, puede dejar las puertas abiertas para que el mismo lector saque su final o también el autor aprovecha ese final para crear una nueva historia y, por ende, el lector estará atento para continuar.

De esta forma el texto narrativo mantuvo su estructura, sin embargo, es importante mencionar que para el siglo XX, se hace más complejo definir una estructura narrativa, debido a que las producciones de esta época empiezan a invertir y crear diferentes estilos narrativos, para este caso se menciona la obra *Ulysses* de James Joyce, donde el autor cambia la forma de narrar, en esta obra el autor crea una nueva forma de hacer ficción, además utiliza el discurso interior, algo que no estaba establecido en los cánones de la narrativa como también intervienen elementos líricos, dramáticos y argumentativos; se aclara que en esta obra no se hace uso de los signos de puntuación aspectos en el que se relaciona con *El otoño del patriarca*.

Se empieza a utilizar el uso de los deícticos adverbiales (adverbios de tiempo) en la narrativa no era muy usada, para ello se contaba con oraciones de yuxtaposición con el fin de dejar avanzar la historia, a medida que el relato se flexibiliza, se empieza a denotar el uso los deícticos y las locuciones adverbiales como una forma de romper con el esquema cronológico; esta propuesta del uso de los deícticos fue apoyada durante el Renacimiento y

El Barroco, haciendo que los Realistas afirmen y observarán el relato diferente (anacronía) y permitiera ver el tiempo como algo más sensible e indispensable para el desarrollo de los hecho. Es importante aclarar que el tiempo de la narración también puede ser cíclica, inmóvil o retardadora como lo menciona Italo Calvino.²

Estos aspectos permitieron que los escritores del realismo mágico (aspecto que se amplía más adelante) pudieran transformar su narrativa, incorporando elementos mágicos, pero también haciendo que los inicios y finales aprovechen los cambios estructurales en la cronología del tiempo.

6.2 El Discurso Narrativo

En la narratología como en los otros géneros, el acto comunicativo juega un papel importante ya sea escrito u oral; el lenguaje constituye la praxis que el ser humano realiza para interactuar, es por ello, que los recursos léxicos, gramaticales y fonológicos constituyen lo que se denomina discurso.

El discurso como se ha mencionado es el acto comunicativo en una interacción social, en el que se expresa y se representa la realidad, en ese mismo sentido el discurso narrativo busca interpretar y simbolizar la forma en que los hechos son narrados y la función que estos cumplen en la historia, no solamente se da en entre los personajes, narrador, lector y autor, también está presente el narratario³, aquel que no se percibe, pero que está inmerso en la historia, el narratario es aquel que recibe el discurso del narrador (el

² Italo Calvino, Seis propuestas para el próximo milenio, pp. 49, 59

³ Narratario: El término fue propuesto por primera vez por Gérard Genette y posteriormente por Gerarld Prince en la narratología.

narrador le cuenta a alguien que no es el lector) y que cobra un papel fundamental en el discurso, asimismo, el tiempo y el espacio, pues la historia se establece ahí.

Para comprender mejor cómo se llega al discurso general, se debe mencionar que lo primero que se constituye son oraciones que se van consolidando en ideas, estas ideas deben ser coherentes, es decir, deben tener un sentido entre sí; para comprender cuál es el tema, se busca la esencia misma del significado, posteriormente se forman los párrafos y capítulos del discurso que está conformado por una estructura *semántica*⁴. Esas estructuras semánticas no se dan individualmente, se forma lo que denomina Van Dijk (2005) “como macroestructuras semánticas, que son la reconstrucción teórica de nociones como “tema” o “asunto” del discurso.” (p.43).

La microestructura es la conexión que existe entre las oraciones, a lo que también se denomina cohesión, coherencia; cuando hablamos del reconocimiento del tipo de texto, independiente de lo que nos dice, estamos hablando de superestructura, la superestructura tiene como finalidad dar la estructura con la que se desarrolla el texto.

La macroestructura y la microestructura se complementan, guardan relación entre ellas, pues permite organizar, jerarquizar las ideas y los hechos que suceden en la narración, entendiendo estas relaciones como los interlocutores ven y representan la realidad que la historia cuenta mediante los hechos.

De esta forma, el discurso narrativo de una obra permite la interacción con las estructuras bases con las que fue creada, es por ello, que implícitamente permiten que el

⁴ Semántica: se refiere al sentido o significados de los signos lingüísticos como palabras, símbolos...

lector interactúe con el tiempo, espacio, personajes, narrador, trama y narratario. El lector y autor dialogan en un tiempo y espacio diferente al que fue creada la obra.

Así pues, la forma del texto narrativo es resultante de cada una de las acciones que realiza el narrador, es decir, el narrador es el que personifica el discurso de cada uno de los personajes, el “estilo de la novela es la resultante de una suma de estilos, una suma armoniosa gracias al papel organizador que sobre ellos ejerce la voz del narrador” (Garrido, 1966, p. 244). Haciendo que el proceso resultante de la macroestructura se comprenda en su totalidad.

Otro aspecto que realmente interfiere en el análisis del discurso es la intertextualidad⁵, definido por (Genette, 1989) “una relación de copresencia entre dos o más textos, es decir, e idéntica y frecuentemente, como la presencia efectiva de un texto en otro” (pág.10), la intertextualidad no es entendida como una copia, es una relación entre dos o más textos, en el que se vincula explícita o implícitamente y en muchos casos es importante para comprender el discurso.

Bajtín mencionaba que el escritor ha sido receptor de muchos textos, por lo tanto, a la hora de escribir su propio texto, saca consciente o inconscientemente aquellas palabras guardadas en su memoria y que están presente en la microestructura, pues el detalle de la frase, párrafo o fragmento en el que se encuentra la “huella” intertextual.

La metatextualidad es otra expresión que incorpora Genette para referirse a la relación que “une un texto a otro texto que habla de él sin citar” (pág.13); Genette en su

⁵ Término que incorporó Julia Kristeva cuando realizó un artículo sobre Bajtín, en el que logra comparar con Ferdinand de Saussure.

libro Palimpsestos incorpora unas categorías en la transtextualidad, haciendo referencia a la intertextualidad como la presencia o la relación de un texto con otro texto y que influye en el discurso, no necesariamente los escritos tienen que ser contemporáneos; la paratextualidad, es la relación del texto con otro desde su periferia, es decir, desde el epílogo, título, subtítulo (...); en una tercera clasificación la metatextualidad entendida como de comentario; la hipertextualidad como la derivación de un texto con otro, un texto B con un texto A; en la quinta trascendencia está la architextualidad está entendida como la que se corresponden los tipos de discurso, modos de enunciación, “pura pertenencia taxonómica” (p.13).

Es importante mencionar que entre la intertextualidad se encuentra entre la clasificación general de intratextualidad y extratextualidad; definiendo la intratextualidad como la relación que hace un autor con sus propios textos (caso García Márquez, relaciona pasajes, personajes, temas en sus diferentes obras) y la extratextualidad es la relación de un texto de un autor con otro texto (aspecto que Gabriel García Márquez utiliza en la obra El otoño del patriarca, estas semejanzas se observan cuando coge el poema de Rubén Darío “La marcha triunfal” y lo transforma para su escrito, también la relación de las crónicas del descubrimiento de América por Cristóbal Colón).

En conclusión, el análisis del discurso posee unas características bases como son: el argumento y la trama, fundamental para que los hechos posean una secuencia organizada y de esta forma el lector no se pierda en la historia; la intriga o la expectación lleva a mantener un interés de lo que va suceder, teniendo en cuenta la introducción, nudo y desarrollo; los tiempos verbales (deícticos- deixis) los que permiten viajar los hechos y

personajes de acuerdo a la trama, gracias a estos recursos, el discurso narrativo de cada una de las obras permiten la interacción entre lector y autor.

6.3 El Realismo en la Literatura

El realismo muestra las situaciones como acontecieron, haciendo así que los hechos o situaciones sean verídicos y no posea ni minimización o exagerados; por ello, desde el arte, la filosofía, lo político y literario se le ha dado gran significación, porque permite valorar las semejanzas y la realidad misma que las inspira; siendo el realismo un movimiento para poder plasmar desde diferentes ámbitos el acontecer, el pilar para realizar las descripciones puras, creando una idea de conciencia en el sujeto sobre el mundo real en el que se desarrolla, sin idealizaciones, sino mostrando la realidad tal como es.

Es así, como el movimiento cultural que se dio en el siglo XIX con el realismo permitió hacer grandes cambios en la literatura; el romanticismo que se vivía en Europa fue despojado por el realismo, acabando con la corriente que buscaba exaltar los sentimientos, la melancolía y el deseo de los románticos, para mostrar la realidad que se estaba viviendo, sin exageraciones, detallando minuciosamente los hechos, los personajes, el ambiente y evitando idealizar situaciones.

El realismo nace como una forma de recrear en las obras el desequilibrio social dado por la revolución industrial. Europa en el siglo XIX vive la expansión de la revolución industrial, en ello se refleja diferenciación de las clases sociales, donde la burguesía toma más fuerza y el capitalismo genera entonces injusticia social y el mal reparto de las riquezas, las opresiones, dictaduras sociales, desempleo y división de polos, creando países con alto desarrollo económico y otros muy bajo.

Algunos intelectuales empiezan hacer frente a esta situación que se presenta y empiezan a evidenciar la problemática social, es así, como Karl Marx desarrolla una teoría bien argumentada denominada la “lucha de clases”, para justificar la desigualdad entre los proletarios y los obreros; esta dificultad genera que otros lugares como América y Oceanía se vean afectados, generando migración y dependencia económica causada por el capitalismo. De esta forma, se inicia en la literatura a mirar la realidad y tratar de hacer frente aquello que se está viviendo, contando con evidencia y sin ocultar los hechos.

La literatura realista recoge el espíritu racionalista, experimental, filosófico, político y científico del momento: el positivismo de Comte basado en “los proyectos de la reforma universal, que no solo abarca la ciencia sino los demás sectores de la vida humana” (Kolakowski, 1984); las investigaciones de Darwin sobre la teoría de la evolución; Mendel sobre las leyes de la herencia, Emile Zola el padre del movimiento naturalista que introduce en sus novelas el concepto de lo feo y lo bello, dando también otro papel a la mujer más valorativo; punteando una visión investigativa y naturalista, enfocada al estudio sobre la sociedad y el individuo.

El movimiento naturalista nutrió de forma positiva la literatura realista, permitiendo la incorporación del análisis de las mentes de los personajes, las descripciones naturales, los movimientos sociales en las obras como lo rural y urbano donde analizaba las consecuencias de las emigraciones y los grupos que se conformaban a partir de las clases sociales o finitudes.

De esta forma los comienzos del realismo literario que se desarrolló en el siglo XIX se desplegaron especialmente en Francia e Inglaterra después de la revolución francesa en 1848, donde autores como Honoré Balzac, Henri Beyle "Stendhal" y Gustave Flaubert

empiezan a enfocar las narraciones en la sociedad, siendo objetivos al mostrar los acontecimientos y hechos que concurren, mostrando un lenguaje más coloquial y asequible para los lectores, evitando idealizar situaciones, exponiendo así la crudeza o repugnancia de lo que se estaba viviendo y un estilo narrativo que no dejaba a merced nada que no fuera realidad, retratando los ambientes y pensamientos que se podían generar en determinado grupo social, especialmente en los suburbios o clases sociales bajas, comprendiendo de esta forma las consecuencias de las circunstancias desfavorables en las que se desarrollan.

A partir de los cambios que se incorporan en la literatura desde el realismo se desarrollaron tres movimientos: el social, comprendiendo las deficiencias sociales, deja de un lado el existencialismo y se observa una clara influencia del cine, en las novelas se evidencia el llamado que hace al lector para denunciar las injusticias sociales, en este tipo de literatura continúa con los elementos de la narrativa (narrador, tiempo, espacio, personajes y acción); el realismo real, surgió como apuesta a mostrar los acontecimientos sin fantasía, enfocándose más en la marginación, la vida en la ciudad, este realismo posee ruptura en la cronología de las narraciones y el lenguaje es irónico, también se evidencia el narrador omnisciente y por último, el Realismo Mágico, muestra lo cotidiano en algo fantástico o irreal, combinando elementos increíbles, reales e irreales (más adelante se profundiza en este género).

Cada movimiento sobresale por tener unas características específicas que permiten comprender mejor los requerimientos de la época, también analizar las situaciones o hechos que llevan a los escritores realizar cambio en la estructura y las narraciones, generando en los lectores que se sientan identificados y partícipes de las historias. Las características más relevantes en el movimiento del realismo literario y que marcaron esta corriente son:

- ❖ Positivismo: sólo se tenía en cuenta lo que se podía comprobar
- ❖ Inquietud por la desigualdad social- clases sociales la lucha contra el individualismo, capitalismo y competitividad de la burguesía.
- ❖ Lenguaje coloquial y vivencial desde el ámbito popular, asequible a cualquier individuo. Evitando la ambigüedad y el simbolismo, la preparación de las acciones ocupan más espacio que las acciones, por tal motivo es una narración lenta. No se cohibe de mostrar aspectos relevantes del personaje en el habla o vivencial.
- ❖ Temas movilizadores que involucran al lector.
- ❖ Abundan las descripciones, muy pegadas a los detalles de la realidad.
- ❖ Se opone a la literatura fantástica y romántica.
- ❖ Tiempo y espacio: suelen narrar hechos modernos en los que se evidencia la verosimilitud, con los que los personajes se encuentran comprometidos; el espacio por lo general es urbano, descripciones muy precisas.
- ❖ El narrador: omnisciente que todo lo sabe y que sabe que le pasa a cada personaje desde lo interno y externo, evitando mostrar por su parte emoción de lo que le sucede al personaje.

Para el tema que interesa en esta investigación se hará énfasis en el Realismo Mágico en Hispanoamérica, resaltando a su vez el movimiento literario llamado Boom Latinoamericano y los autores sobresalientes de esta corriente que hicieron posible el reconocimiento de la nueva literatura en el continente europeo.

6.3.1. Realismo Mágico en la Literatura Latinoamericana

El Realismo Mágico es un movimiento literario que intenta mostrar lo irreal y extraño en algo cotidiano o común, la intención es plasmar las emociones, no tanto despertarlas, sino hacer que el lector las viva; este término de Realismo Mágico fue usado por el crítico de arte, el alemán Franz Roh en 1925, para describir la particularidad de las pinturas, posterior a ello, varios pintores estadounidenses lo fueron incorporando en sus estilos, aunque el término no fue usado como en la literatura, para los escritores fue más un estilo para mostrar la realidad en extremo.

El primero en recurrir al concepto en Latinoamérica fue el escritor venezolano Arturo Uslar Pietri en 1948. Cuando apareció la nueva novela latinoamericana, en la que se desplegó plenamente el mundo de lo maravilloso, el 'Realismo Mágico' fue percibido como algo muy propio y originario de la cultura local (Kofman, 2015, p. 10); debido a que, en Latinoamérica se le dio una fuerza diferente a la concepción europea.

El escritor Arturo Uslar hace referencia a este término de Realismo Mágico describiendo como para ellos (Miguel Ángel de Asturias, Alejo Carpentier y Arturo Uslar P) surge, el autor menciona que desde 1929 se reunían con frecuencia en París para hablar de lo que más les llamaba la atención que era la literatura, además de las situaciones que acontecían en sus lugares de origen que eran cuestiones inverosímiles en lo político y social, historias casi irreales que acaecían en Guatemala con el presidente Manuel Estrada Cabrera, en Cuba con la dictadura de Gerardo Machado y Venezuela con el dictador Juan Vicente Gómez, a partir de ello identificaron que la literatura hasta el momento había sido de las tendencias y modas de Europa, así como también los criollos no pasaban de lo

costumbrista y paisajista y que debían empezar a narrar lo que pasaba realmente en Latinoamérica mostrando esa peculiar realidad (Pietri, 2006).

De esta forma se publican entonces las obras en las que trabajaba Miguel Ángel Asturias "El señor presidente" en la que explora las dictaduras y las consecuencias en la sociedad, Carpentier ¡Écue-Yamba-Ó! donde narra la vida del negro cubano de las primeras décadas del siglo XX y Arturo Uslar la primera novela "Las Lanzas Coloradas en la que relata los primeros años de la independencia de Venezuela.

Para los autores del Realismo Mágico no era contar sus ideas con fantasía como los cuentos árabes o surrealista como en varias ocasiones fue tildado, varios historiadores mencionan que las raíces del término provienen de Europa, específicamente en el surrealismo francés, debido a que los autores participaron en movimientos surrealistas franceses cuando vivieron en Francia, esa teoría fue iniciada por el argentino David Langmanovich (1975) y confirmada por la mexicana Maura Ocampo (1978) (Kofman, 2015, p. 10) sin embargo, Uslar (2006) menciona que ellos leían a Bretón, Eluard, Desnos, pero que no era para imitarlos o hacer surrealismo (p.2).

Mostrar la realidad que se vivía en Hispanoamérica resultaba para los europeos como algo increíble y en muchas ocasiones para los propios era un redescubrimiento de su propia realidad, el Realismo Mágico sin duda fue un movimiento literario con el que los autores lograron mostrar el contexto de tal forma que aparecen eventos maravillosos y extraños.

El Realismo Mágico en Europa fue más utilizado como una forma de mostrarlo como la superación de los límites de lo real y la violación de lo habitual, en la literatura

latinoamericana aparece como si estuviera enraizado en la realidad, tan fuertemente ligado a lo cotidiano que lo increíble parece natural, y lo natural, increíble (Kofman, 2015, p. 10).

El Realismo Mágico se diferencia de lo fantástico debido a que en la literatura fantástica se fuerza a lector a salir de su realidad y muestra en ella lugares, personajes, fenómenos extraordinarios y sobrenaturales donde se descarta lo racional - científico, en este mundo lo imposible es posible, se puede encontrar en este género personajes como: brujas, duendes, magos, monstruos, demonios, entre otros, en esta narrativa no hay contradicciones; mientras que en lo mágico el autor no inventa nada, construye a partir de la realidad descubriendo sus misterios que están en ese mismo ambiente, lo maravilloso no entra en problema con el contexto sino que se complementa, se puede decir que el Realismo Mágico no desfigura la realidad.

Los escritores mágico realistas no retan a los lectores a entrar a mundos irreales sino que muestra su propia realidad de una forma mágica, apoyándose en las creencias, leyendas e historias ciertas que permiten mostrar la realidad de las cosas de tal forma que el lector encuentre en ello lo ilusorio y lo innegable de su contexto, el autor muestra situaciones que parecen extrañas, sin embargo en ella se abstiene de dar aclaraciones racionales, la magia de su realidad se convierte en mágica y no al contrario.

El Realismo Mágico como se ha mencionado nace de la realidad, pero lo fabuloso de ello es que sin duda toca elementos psíquicos de la realidad del contexto que invitan a encontrar la magia de cada uno de los misterios del entorno latinoamericano, en ello la leyenda, el mito, las supersticiones y el folklore permiten al escritor un sin número de ideas que las envuelve en verosimilitudes para una concepción mágica.

El Realismo Mágico en el contexto hispanoamericano se desenvuelve en dos vertientes como son: la objetiva que abarca la sociedad, la política y la economía; la maravillosa encubre el contexto natural, se puede decir que es el elemento que permite la magia.

Carpentier después de reencontrar el sentido que tenía de escribir sobre Latinoamérica y descubrir que lo maravilloso existe en la realidad cotidiana, manifiesta en su prólogo del libro “El reino de este mundo” da el sustento teórico a lo que él denomina “Lo real maravilloso” exteriorizando que ese término es hispanoamericano y no extranjero como el Realismo Mágico creando de esta forma una identidad propia del territorio, este concepto comprende el carácter estético del continente americano desde la realidad y la transformación que tiene el autor para volverla literatura, aspecto con lo que difiere un poco con García Márquez debido a que para él lo real es mágico.

Lo que el cubano llama “la realidad maravillosa americana” es para García Márquez sólo la desmesura, es decir, otra proporción o dimensión del continente americano. Según el autor colombiano, cada obra refleja una realidad concreta (Roing, 2009, p. 141).

Carpentier referencia lo real maravilloso desde la fe colectiva que permite recobrar lo maravilloso en el pueblo, en las gentes y en todo aquello que vivencia la literatura hispanoamericana reconstruyendo el mito, mientras que el Realismo Mágico para Gabo es una forma de crear un nuevo mundo, matando la realidad que lo habita y de esta forma destruye el mito (Roing, 2009).

Carpentier, Asturias y Pietri en la mitad del siglo XX fueron los precursores del Realismo Mágico, como se ha mencionado Pietri introduce por primera vez el término en la

literatura hispanoamericana y Carpentier lo abarca desde Lo real maravilloso, sin embargo hay otros precursores, solo se nombran algunos, debido a que la lista es amplia: Horacio Quiroga (Uruguay), Mario Vargas Llosa (Perú), Juan Rulfo (México), Julio Cortázar (Argentina), Jorge Luis Borges (Argentina), Laura Esquivel (México) y Gabriel García Márquez (Colombia), este último se reconoce como uno de los exponentes más importante del realismo mágico por su novela Cien años de soledad, la familia Buendía abre las puertas a un mundo mágico.

Es así, como en la década de los 60 y los 70 esos escritores latinoamericanos empiezan a darle mayor fuerza a este término de Realismo Mágico, creando un movimiento literario llamado el Boom Latinoamericano que permitió mezclar la fantasía con la realidad, propicio para lo que en el momento se estaba viviendo a nivel social, político, económico y literario, donde lograron plasmar por medio de la creatividad literaria y con las palabras correctas temas tan relevantes como las dictaduras.

Los orígenes del boom están en la confluencia de varias circunstancias claves, heterogéneas, muchas de índole extra-literarias, tales como la Revolución cubana, la participación de editores-inversionistas, como Harper and Row y Seix Barral, la Revista Nuevo Mundo en París, dirigida por Emir Rodríguez Monegal, la súbita transformación de Latinoamérica en disciplina académica y gracias también al aporte de algunas figuras claves como la agente literaria Carmen Balcells y el traductor Gregory Rabassa, individuos éstos cuya participación fue decisiva en el lanzamiento masivo de la nueva novela hispanoamericana (Correa, 2010, p. 2).

Ese movimiento literario o Boom Latinoamericano no solo se dio desde el ámbito económico, también desde el potencial que mostraron los escritores donde la evolución de

la novela y el cuento mostraron la realidad que se vivía y recrearon nuevos mundos, algunas de las obras más reconocidas en el Boom se puede encontrar: “La región más transparente” (1961) de Carlos Fuentes, “La ciudad y los perros” (1962) de Mario Vargas Llosa, “El obscuro pájaro de la noche” (1970) de José Donoso, “La muerte de Artemio Cruz” (1962) de Carlos Fuentes, “Rayuela” (1963) de Julio Cortázar, “Cien años de soledad” (1967) de Gabriel García Márquez.

Para varios críticos literarios el Boom Latinoamericano inicia con la obra de Carlos Fuentes “La región más transparente” publicada en 1961, en la que se narra la realidad urbana, incorporando los diferentes modismos de clases sociales, en esta historia es evidente encontrar críticas al sistema social de México y se cierra este período con la obra Cien años de soledad de García Márquez, divulgada en 1967 con ella obtuvo el Premio Nobel de Literatura, la obra cuenta la historia de la familia Buendía por siete generaciones en un pueblo llamado Macondo (ficticio) evidenciando la soledad.

Los escritores plasmaron en el Realismo Mágico la fuerza necesaria para lograr mostrar el potencial de Hispanoamérica, además de mostrar las situaciones sociales frente a los problemas económicos, políticos y las comunidades; con este movimiento se empieza a dar un papel relevante a la mujer donde se saca del imaginario que debe de estar en servicio del cuidado de los niños, esposo y el hogar. Otro aspecto que sin duda muestra el Boom Latinoamericano es que se toma al hombre y la mujer del común.

Las características de este movimiento estuvieron marcadas por ser atrevidas para la época, en la que logran incorporar lo mágico y real, se evidencia que rompe con los esquemas tradicionales de la narrativa (inicio, desarrollo y final), fragmentación de la narrativa porque se rompe con el tiempo cronológico, creando tramas cruzadas, uso del

narrador múltiple y uso de diversas figuras literarias. Esta corriente estuvo marcada más por el cuento y la novela.

Otro aspecto que sin duda marca el Boom Latinoamericano es la situación política que llevó a la mayoría de los escritores a buscar asilo político por no estar de acuerdo con los pensamientos del gobierno del momento, en otros casos por la situación económica, debido a que no tenían un empleo que les permitiera sostenibilidad financiera o por no encontrar en sus lugares de origen revistas, casas editoriales, grandes diarios que les permitiera la publicación de sus escritos o en algunos casos por estar censurados por sus pensamientos.

Los autores de Boom Latinoamericano también debieron sopesar las críticas de los estudiosos de las letras donde delimitaban las tradiciones literarias de Hispanoamérica por no poseer escuelas o tradiciones intelectuales, además de ser juzgados por poseer influencia francesa y pertenecer al movimiento surrealista. Sin duda, a pesar de las críticas y de las dificultades políticas y sociales se evidencia el esfuerzo, dedicación y empeño de los escritores del Boom por lograr una emancipación en Latinoamérica, si bien fue importante que en Europa y demás continentes se reconociera la literatura, el mayor logro fue llevar a los propios a leer y reconocer la importancia de sus narraciones.

Como se ha mencionado Gabriel García Márquez fue uno de los exponentes más relevantes del Boom Latinoamericano y del Realismo Mágico por permitir el reconocimiento de la región y de Latinoamérica, mostrando en sus obras la realidad del pueblo donde se cuestionaba el abuso del poder, la inequidad, la degradación de la sociedad indígena y de los estratos socioeconómicos más bajos. Logró imponerse como uno de los autores más reconocidos de la Literatura y posicionar la obra Cien años de soledad como

una de las obras maestras de la literatura hispanoamericana y universal, así como traducida a varios idiomas y más leída en español. El escritor Pietri hace referencia a la escritura del autor diciendo:

Lo que García Márquez describe y parece pura invención, no es otra cosa que el retrato de una situación peculiar vista con ojos de la gente que la viven y la crean, casi sin alteraciones. El mundo criollo está lleno de magia en el sentido de lo inhabitual y lo extraño (Pietri, 2006, p. 5).

6.3.2. El realismo literario en las obras de García Márquez

El estilo escriturístico de García Márquez ha sido analizado desde diferentes perspectivas; quizá en los temas que más se ahondado es la soledad, tiempo cíclico, Realismo Mágico, cuestionamientos socio- políticos de América Latina, entre otras; así mismo, los personajes que intervienen en las obras literarias cumplen papeles fundamentales y que muestran el despliegue de creatividad del autor para personalizarlos tanto que logran evidenciar situaciones o personajes que han intervenido a lo largo de su vida.

Profundizando un poco más de cómo llega el autor colombiano a consolidarse como uno de los autores más representativos del boom de la literatura hispanoamericana de los años 60, y del Realismo Mágico, hay que remitirse a la infancia del autor, ya que desde su cuna había una destinación a hacer lo que hoy es Gabriel García Márquez nació en Aracataca Magdalena el 6 de marzo de 1927, fue el primer hijo del matrimonio de Gabriel Eligio García y Luisa Santiaga Márquez Iguarán; sus primeros años de edad (ocho años) los

vivió con sus abuelos y tías, pues sus padres se desplazaron para Sucre a trabajar y además donde nació la mayoría de los hermanos.

Sus abuelos Nicolás Ricardo Márquez Mejía y Tranquilina Iguarán Cotes fueron los que lo inspiraron y le dieron las bases para empezar su mundo narrativo, su abuelo, un Coronel Liberal que participó en la Guerra de Los Mil Días, reconocido por sus copartidarios, fue él que enseñó a Gabriel García Márquez la importancia del diccionario, haciéndolo remitir a él constantemente, asimismo lo llevaba al cine y el circo, le narraba historias de su ejercicio como Coronel, se convirtió en una de las personas más significativas para el autor; la abuela y su tía fue la quien le dio a Gabo⁶, una de las enseñanzas que posteriormente plasmará en sus libros, que sirve para basarse y crear su Realismo Mágico: la hechicería, pues él afirma que él veía la superstición como algo real y común, como lo narra Vargas Llosa en su libro en conversatorio con Gabriel García Márquez:

Yo tenía una tía...Era una mujer muy activa; estaba todo el día haciendo cosas en esa casa y una vez se sentó a tejer una mortaja; entonces yo le pregunté: “¿Por qué estás haciendo una mortaja?” “Hijo, porque me voy a morir”, respondió. Tejió su mortaja y cuando la terminó se acostó y se murió. Y la amortajaron con su mortaja.

(...) Cada vez que había algo que nadie entendía, iban a la casa y preguntaban, y, generalmente, esta señora, esta tía, tenía siempre la respuesta. A mí lo que me encantaba era la naturalidad con que resolvía estas cosas. Volviendo a la muchacha del huevo, le dijo: “Mire usted, ¿por qué este huevo tiene una protuberancia? Entonces ella lo miró y dijo:

⁶ Seudónimo de Gabriel García Márquez

“Ah, porque es un huevo de basilisco. Prenden una hoguera en el patio”. Prendieron la hoguera y quemaron el huevo con gran naturalidad. Esa naturalidad, creo que me dio a mí la clave de “Cien años de soledad”, donde se cuentan las cosas más espantosas, las cosas más extraordinarias con la misma cara de palo con que esta tía dijo que quemaran en el patio un huevo de basilisco, que jamás supe lo que era (Varga, 1971, p. 23-24).

Del mismo modo se conoce que para Gabo fue importante el bachillerato, debido a que en el Liceo de Zipaquirá encuentra un buen maestro, como lo narra Piedad Bonnet:

Pero además de las claves que le daba la experiencia, los libros ya le habían hecho sus propias revelaciones. Había descubierto su vocación literaria en el Liceo Nacional de Zipaquirá, la fría ciudad de montaña a la que fue a parar después de ganarse una beca para estudiar interno: un buen profesor de literatura, el natural aislamiento del internado y posiblemente la tristeza por estar lejos de su cielo caribe desarrollaron en él una vocación de lector que ya se había manifestado anteriormente, en sus tiempos de estudiante en Barranquilla, y que se convertiría pronto en un deseo de hacerse él mismo escritor (Bonnet, 2005, p. 149).

En el Liceo Nacional de Zipaquirá fue donde García Márquez encontró ese deseo por la poesía, por ello, el autor en muchas de sus narraciones tiene un estilo poético, que caracteriza y hace que su forma sea diferenciadora, en la obra *el otoño del patriarca* es evidente este estilo “(...) la luz cotidiana de los pelícanos a la vuelta de la esquina, el desorden de colores de las barracas de los negros en los promontorios de la bahía, y de pronto, ahí está, el puerto, el muelle de tablonos de esponja.” (García, 2014, p. 21)

Otro aspecto que marcó a García Márquez fue la obra *La metamorfosis de Kafka*, como lo describe a Rentería en la entrevista que le hace al autor:

Fue en 1947... Tenía 19 años... Estaba haciendo primer año de Derecho... recuerdo la primera frase, dice exactamente así: “al despertar Gregorio Samsa una mañana, tras un sueño intranquilo, encontróse en su cama transformado en un monstruoso insecto”. ¡(...) Coño! Cuando leí eso me dije: ¡Pero así no vale!... ¡Nadie me había dicho que eso se podía hacer!... Porque si esto se puede hacer... ¡Entonces yo puedo!... ¡Coño!... Así narraba mi abuela... Las cosas más insólitas con la mayor naturalidad (Rentería, 1979, p. 161).

Es así, como Gabo en los años posteriores se dedica a estudiar Derecho en Bogotá en la Universidad Nacional sin mucho agrado, es por ello, que empieza a hacerse muy amigo del médico y escritor Manuel Zapata Olivella, que le permitió acercarse al periodismo y empezar a escribir para el diario *El Espectador* y posterior, *El Universal*; haciendo que se interesara en demasía por contar historias; García Márquez nunca se interesó por ser un crítico literario, ni teórico, para él era más importante plasmar todo aquello que vivía o traía a colación sus recuerdos, de hecho una sus primeras novelas y otra con la que recibe el premio nobel de literatura, *Cien años de soledad*, se evidencia aspectos de su vivencia, Macondo recoge lugares de Aracataca Magdalena, y la abuela personifica a diferentes personajes.

A principios de los años 50, cuando ya tenía muy adelantada su primera novela, titulada entonces *La casa*, García Márquez acompañó a su madre a Aracataca con el objetivo de vender la vieja casa en donde se había criado. Fue entonces cuando comprendió que estaba escribiendo una novela falsa, pues su pueblo no era ni una sombra de lo que había conocido en su niñez, así que a la obra le cambió el título por *La hojarasca* y el

pueblo ya no fue Aracataca, sino Macondo en honor a los corpulentos árboles comunes en la región, que alcanzan una altura entre 30 y 40 metros. (López, 2018)

El Realismo Mágico ha estado presente en las obras del escritor, involucrando la realidad vivida en la niñez, juventud y adultez, asimismo, impregnando a las obras ese componente de real- fantástico, cultivando en la memoria lo pasado, de las tradiciones, injusticias, ámbito político y económico. Cada una de las obras de Gabo está impregnada esa capacidad que posee para ambientar lugares, personajes y temporalidad; la descripción de cada lugar es fascinante, realmente logra que el lector se conecte con el espacio; en los personajes cuida cada detalle para describir su personalidad tanto física como interna; la temporalidad por lo general es cíclica, es capaz de cambiar de tiempo en determinado momento, haciendo que el lector se pierda si no se encuentra concentrado, es un ir y venir en las narraciones.

6.3.3. La Estructura Narrativa del Realismo Mágico en la Obra de Gabriel García Márquez El Otoño del Patriarca.

El otoño del patriarca novela escrita en Barcelona entre 1968 y 1975, este libro se conoce como un modo de fábula sobre la soledad o como un poema extenso, su estilo es único, pues en ella se establece una sintaxis muy libre, largos párrafos sin puntos, además una palabra que si bien no tienen relación logran dar un sentido poético; el mismo autor definió en una entrevista "como un poema sobre la soledad del poder" (TIEMPO, 2014), es un libro que él reconoce le ha dado dificultad la escritura tratando de no parecerse a ninguna de sus novelas, como también a no ser la continuidad de su obra Cien años de

soledad, por ello que configura la estructura y se enfoca en la situación social que se estaba viviendo en América, se orienta hacia la dictadura y escoge el dictador como personaje principal, en entrevista dice que:

Convencido de que no había una novela que representara la figura del dictador latinoamericano (Señor presidente, de Miguel Ángel Asturias, le parecía "pésima"), García Márquez mantuvo viva la idea de El otoño del patriarca durante 17 años. Ya en 1962 había hecho el intento y de las 300 cuartillas de entonces sólo salvó el nombre del personaje. (TIEMPO, 2014)

En la estructura narrativa se observa que el narrador de la historia es colectivo, sin embargo, se entrelaza con el narrador testigo y de monólogo contando la historia de terceros, pero que a su vez se ve implicado en la cultura popular y las voces no sean reconocibles tan fácil, estableciendo que todos los puntos de la comunicación se perciban afectados y se logre una polifonía haciendo que el lector tenga que estar atento.

Para clarificar los tipos de narrador se extraen algunos apartes de la novela: “solo entonces nos atrevimos a entrar” (García, 2014, p.7), en este pasaje se evidencia un narrador testigo impersonal, debido a que se involucra en la historia, pero no se identifica personaje que habla, además con la pluralidad no se asemeja lo que hacen; “le cantábamos su himno nacional y lo mandaban a gobernar en el fondo de los cantiles”(García, 2014, p.47) en este apartado se identifica a su vez un narrador testigo presencial porque reconoce la primera persona del plural de cantábamos y continúa se observa tercera persona del modo indicativo; “sólo a usted se le ocurre creer que esa vaina es amor mi general porque es el único que conoce” (García, 2014, p.32) el narrador se involucra con el personaje principal evidenciando en “usted” la segunda persona.

Se había agarrado de mi cabello con todos los dedos para no morirse sola en el vértigo sin fondo en el que yo me moría solicitado al mismo tiempo y con el mismo ímpetu por todas las urgencias del cuerpo y sin embargo la olvidó (García, 2014, p.178-179).

El narrador o narradores como se evidencia en la obra están mediados por diversas voces que se pueden clasificar en monofonía, bifónica, polifónicas permitiendo de esta forma la integración de los personajes que se entrelazan en la historia y tienen participación (caso ejemplo: Patricio Aragonés que al inicio de la obra dialoga con el general). Los seis capítulos de la obra que no están demarcados por numeración o título se sobreentienden por los puntos aparte, y en cada capítulo da la apariencia que cambia de narrador, empezando con la primera persona del plural y posterior a la del singular, haciendo los cambios en la misma oración, dejando claro que también se involucra las voces de algunos personajes y la segunda persona del singular no parece ser la misma.

Continuando con la estructura de la narración encontramos los personajes que intervienen en la novela entre personajes principales, secundarios y terciarios, estos personajes de acuerdo a como los nombra el autor en la historia permiten incorporar en ellos el realismo mágico debido a que las descripciones que hace se entremezclan con lo real e irreal, haciendo que lo grotesco se muestre mágico o desvirtúe el mito, a continuación se describen algunos personajes que sin duda son claves en la obra:

El patriarca: conocido como el general o dictador, pero su nombre es Zacarías, solo se menciona una vez en la historia ya que fue olvidado por no nombrar, este personaje en toda la historia se identifica como una persona muy sola debido a su poder y por ejercer la ley de una forma abrupta. En el libro se menciona que está en el poder porque lo “sentaron los ingleses y lo sostuvieron los gringos con el par de cajones acorazado”

(García, 2014, p.32), también se describe como aquel que utiliza un uniforme de lienzo sin insignias, las polainas, espuela de oro en el talón izquierdo, un anillo de poder en el hueso anular y un testículo herniado tan grande como un riñón de buey (García, 2014, p.11-12). Como se mencionó es evidente como se entremezcla lo real e irreal en la historia, haciendo que desde el inicio se lleve al lector a recrear el personaje con lo imaginario, utilizando figuras literarias claves para hacer de este personaje mágico.

Bendición Alvarado: la madre del general. Se muestra como una mujer humilde que debió trabajar arduamente para sostener a su hijo, pintaba pájaros que eran vendidos en la plaza de mercado, sufría por las decisiones o acciones que su hijo tomaba en el poder, en una ocasión dice: si hubiera sabido que mi hijo iba a ser presidente le hubiera dado educación, señalando con esto que se avergonzaba de lo que hacía, así lo quisiera mucho. Ella no se dio cuenta que todos los negocios que hacía su hijo estaban a nombre de ella, era una mujer rica, pero siempre vivió como pobre. Cuando fallece su hijo desea canonizarla, pero el clero no está de acuerdo, por tal motivo expulsa a la iglesia. Nuevamente se observa lo irreal en el personaje como es la canonización donde se hace burla a la religión y el hecho de pintar las oropéndolas para hacerlos pasar por pájaros que eran del agrado del pueblo.

Patricio Aragonés: se reconoce como el que usurpar al general en determinado momento sin conocimiento del patriarca, posteriormente cuando el general se da cuenta aprovecha eso para que asista a eventos gubernamentales que no son del agrado del general, en primer momento pareciese que se vuelven amigos y hasta poseen una camaradería, sin embargo a la hora de morir Patricio Aragonés le dice las verdades al general y le confiesa que la gente no lo quiere que por delante le hacen reverencia y por detrás pistolas (García,

2014, p.32), además menciona que quiere que lo maten para que le pague esa vida de huérfano, primero aplastándole las patas con manos de pilón para que se volviera sonámbulo, después atravesándolo las criadillas para que se formara la potra, luego beber trementina para que se le olvidara leer y escribir (García, 2014, p.31). Sin lugar a duda la personificación de este individuo pone en tela de juicio hasta dónde llega el poder, mostrando con esto una realidad desvirtuada a la hora de exponer como el que tiene el mando puede pasar por encima del otro sin importar el daño que esto le acarree, un personaje que deja varios aspectos para reflexionar.

Manuela Sánchez: es una joven que se describe muy hermosa, es coronada como la reina de la belleza, vive en una localidad de bajos recursos, el general se enamora de ella y para lograr tener su amor reconstruye el barrio en el que vive, sin embargo, en una noche de eclipse se desaparece dejando al general devastado. Sin duda este personaje vuelca la mirada hacia los suburbios, mostrando lo declinante de la sociedad por falta de un buen plan de gobierno, además se combina con lo mágico cuando se desaparece con el eclipse.

Rodrigo Aguilar: es el ministro de justicia y uno de los hombres de más confianza del general, además compartían noches jugando ajedrez, sin embargo, traicionó al general y tejió varios planes en contra del dictador, pero el patriarca se da cuenta de ello y lo mata, posteriormente lo da a los militares que se aliaron con él como platillo fuerte. Nuevamente se evidencia la traición al general, en este caso por ambición al poder, pero también muestra la soledad y falsedad con la que termina el dictador.

Leticia Nazareno: esposa del general, era novicia, cuando fue expulsado el clero fue dejada y secuestrada por el patriarca, duró dos años contemplando y acostándose a su lado sin poseerla, se narra que cuando tuvieron relaciones lo hizo desnudar, además

tuvieron un hijo que fue el único reconocido como hijo legítimo. Se volvió la mano derecha del general, enseñándole a leer y a escribir, como también invitándolo a leer la prensa y a estar enterado de lo que pasaba, ganó enemigos tanto en el Estado como con la población, por tal motivo se teje un plan en que muere con su hijo comida por unos perros amaestrados. Para Gabo la soledad y poder fueron los puntos primordiales de su novela, por ende, en este personaje mitifica esos aspectos, logrando evidenciar a lo que lleva un poder deshonesto.

Al realizar el recorrido de los personajes de la obra se vuelve a ratificar el imaginario de un poder que se ha deslumbrado en Hispanoamérica, teniendo como referencias las dictaduras y abusos de autoridad, una historia que sin duda a tocado al mismo autor y considera que al escribirla fue un poco sencillo crear los personajes por lo vivencial, en entrevista con Germán Castro Caycedo en RTI TV, manifestó “que nadie tiene más miedo al despertarse por la mañana que los presidentes de la república” refiriéndose a que afrontar la realidad no es fácil, también mostrando que si en un futuro alguien habla de él no será por Cien años de soledad, sino por El otoño del patriarca (1976).

Después de hacer una mirada a los personajes y observar lo mágico en ellos, no se puede dejar de un lado el espacio en que se desarrolla la obra, para descubrir como el autor logra parodiar lugares de América Latina y mostrar su capacidad crear lo real en irreal, se evidencia que el lugar donde vive y dirige el patriarca es el Caribe porque en varios apartados hace referencia, además, cuando menciona que el mar se lo llevaron los ingleses sin duda habla del Caribe y alude a las Antillas de forma hiperbólica “él había visto desde aquella terraza el reguero de islas alucinadas de las Antillas que alguien le iba mostrando con el dedo en la vitrina del mar”(García, 2014, p. 47), la mirada desde “Barbados hasta

Veracruz” (García, 2014, p. 48), mostrando acontecimientos significativos de cada una de ellas.

El Caribe como espacio para la obra es sin duda, un lugar estratégico para mostrar los acontecimientos históricos que se desarrollan en la novela como: la llegada de los españoles, la deuda externa, la guerra de independencia, la navegación fluvial... también porque es un territorio que geográficamente permite movilizaciones económicas, otro aspecto que se puede considerar es que Gabriel García Márquez vivió su infancia en dicho lugar, por ende hay reconocimiento, afecto y rememoración de la región.

Después de tener claro el territorio que gobierna el patriarca se ubica la casa presidencial como el espacio en el que se desarrolla mayor tiempo la novela, el autor describe este lugar como un palacio en el que, aparte de vivir el patriarca, los dirigentes y las mujeres del servicio, se encuentra un establo, galpones de gallinas y caballerizas; en las escalas se ubican los paralíticos y ciegos. Al inicio de la novela se describe la casa presidencial cuando el pueblo entra en ella:

A lo largo del primer patio... vimos el galpón de penumbra, vimos en el centro del patio la alberca bautismal, vimos en el fondo la antigua caballeriza de los virreyes transformada en cochera. En el patio siguiente, detrás de una verja de hierro, estaban los rosales nevados de polvo lunar a cuya sombra dormían los leprosos (García, 2014, p.8).

Como lugares secundarios se encuentra el mercado, la casa de los suburbios, la casa de Manuela Sánchez, siendo esto parte de la ciudad en la que se desarrolla la historia, que de acuerdo algunas descripciones y menciones se podría decir que hace referencia a Cartagena de Indias, en estos lugares el autor trata de mostrar las capas sociales en las que

se desenvuelve la vida de las personas menos favorecidas económicamente y las circunstancias que genera como es la prostitución, estigmatización social, atropellos... convirtiendo esto en algo irreal y tratando de crear otro mundo que lo saque a su vez de la realidad.

En el transcurso de la novela se remite en varias ocasiones a los galpones, caballerizas, el establo, la casa presidencial llena de matorrales, el jardín sin organizar, las vacas que desfilaban con sus pezuñas por las escalas que se envolvía con los leprosos, las descripciones que se hacen en la narración se muestra lo desagradable que sirve para impregnar más fuerza en ese poder arbitrario e imperativo del patriarca que a su vez revela la soledad, lo grotesco y putrefacto de su gobierno, también puede llevar al lector de cierta forma a tener sentimientos encontrados entre el desprecio por ese ser mezquino o pesar porque se convierte en objeto que en un tiempo determinado empieza a ser invisibilizado, ese miedo de no ser capaz de retirarse.

En las descripciones de la casa presidencial se inicia con la muerte del general detallando y haciendo la recreación del paisaje cuando encuentran al patriarca, esto con el fin de evidenciar la decadencia de la dictadura y para ello el autor recurre a realizar cambios en “El otoño...” se observa que no posee un comienzo o final secuencial como en las narraciones tradicionales inicio, desarrollo y final, en el patriarca es muy común avanzar largo rato en una misma dirección, y cambiar de improviso el sentido encontrando adjetivos o movimientos circulares que hacen que los espacios y descripciones ratifiquen la soledad, declinación y lo mágico (real e irreal). La historia comienza así:

“Durante el fin de semana los gallinazos se metieron por los balcones de la casa presidencial, destrozaron a picotazos las mallas de alambre de las ventanas y removieron

con sus alas el tiempo estancado en su interior, y en la madrugada del lunes la ciudad despertó de su letargo de siglos con una tibia y tierna brisa de muerto grande y de podrida grandeza”. Y en las dos últimas líneas del relato nos habla el narrador de “la buena nueva de que el tiempo incontable de la eternidad había por fin terminado” (Volkening, 1975, p. 350).

Lo que se observa en lo anterior, es una atemporalidad que marca la novela, debido a que inicia por el final de la historia y hace que coincida el principio con el final, luego no posee un orden para contar los sucesos; es común en la novela como el autor hace referencia a diferentes tiempos que él mismo crea para enfatizar en la situación que se estaba viviendo:

a) Los tiempos del ruido: “vimos en el centro del patio la alberca bautismal donde fueron cristianizadas con sacramentos marciales más de cinco generaciones, vimos en el fondo la antigua caballeriza de los virreyes transformada en cochera, y vimos entre las camelias y las mariposas la berlina de los tiempos de ruido” (García, 2014, p. 8). En este tiempo de ruido se basa en la muerte de Patricio Aragonés, en la muerte de todo aquel que pudiera estar en contra de su poder, también con el enamoramiento de Manuela Sánchez, la expulsión del clero, la canonización de su madre.

b) Los malos tiempos: el recuerdo de Manuela Sánchez y el enamoramiento de Leticia Nazareno, donde se evidencia el mal manejo que ella le da al poder por la ambición y el deseo de gobernar sin importar el pueblo; también la muerte de la esposa y el hijo del General; José Ignacio Sáenz de la Barra quien forma parte del Gobierno del general prestando su servicio de inteligencia y represor y quien causa varias muertes injustificadas, enviando al general as cabezas cortadas. “oyó sobre los otros gritos de la casa alborotada

sus propias órdenes inapelables de que descuartizaron el cadáver para escarmiento”

(García, 2014, p. 131).

c) Los tiempos inmemoriales y malvados: las dificultades que tiene el general con los súbditos, la muerte de su familia, la desconfianza del pueblo a los manejos del Estado por parte de Manuela Sánchez y el General, los encuentros sexuales con las estudiantes, los niños reclusos, violaciones.

d) Los tiempos difíciles de crisis e incertidumbres: se evidencia la dictadura interna y externa, letargo por siglos, exceso de autoritarismo, destrucción del país por un ciclón.

Después de descubrir los tiempos que Gabo incorpora para su narración, se identifica lo mágico de su novela y la capacidad del autor para inventar no sólo los escenarios sino jugar con la temporalidad en la que logra modificar la estructura narrativa, aunque algunos críticos toman la novela *El otoño del patriarca* como histórica por su gran contenido de acontecimientos reales en ella el juego de palabras y la inexactitud de los acontecimientos la hacen mágica.

En la obra es evidente encontrar “durante el fin de semana,” “en la madrugada del lunes,” “alguna noche de la semana anterior,” “pasamos una tarde,” mostrando que el tiempo que se emplea en los acontecimientos es inexacto, por tal motivo no se identifica la fecha de nacimiento del general y la muerte, se sabe que vivió más de un siglo, tanto así que la novela dice “y a una edad indefinida entre los 107 y los 232 años” (p. 94), por algunos acontecimientos cronológicos se puede identificar que su muerte puede estipularse entre 1975 y de acuerdo a la edad debió nacer entre 1743 y 1825, además porque el autor narra la dificultad que posee el pueblo para identificar su edad:

Si aun en los suyos de mayor gloria había motivos de dudar de su existencia, y sus propios sicarios carecían una noción exacta de su edad, pues hubo épocas de confusión en que parecía tener ochenta años en las tómbolas de beneficencia, sesenta en las audiencias civiles y hasta menos de cuarenta en las celebraciones de las fiestas públicas (García, 2014, p. 95).

De esa forma se puede continuar observando el juego que hace con la temporalidad, no es cronológico porque si bien se inicia con la muerte del patriarca y termina con ella, en cada capítulo vuelve y la retoma, haciendo así, que se viva recuerdos de un pasado y las añoranzas de un futuro; la cronología se configura a medida que la leyenda mítica cobra un sentido fuera del tiempo histórico donde el general perdura más tiempo del estipulado en la humanidad y configura una realidad fabulosa que se entrelaza con el ejercicio del poder. Lo sublime de la novela está en cierta forma en la temporalidad donde la vaguedad y la precisión de la cronología hacen que la historia cobre sentido y que por ende el autor sobresale, debido a que en su obra Cien años de soledad se valió de este recurso para crear su realismo mágico.

La estructura que el autor realiza en la novela sirve de base para adentrarse y transformar una realidad mediante elementos fantásticos y exagerados, pero que, sin embargo, muestra en el contexto de América Latina una historia de desarraigo, violencia, muertes, esclavitud, corrupción, machismo, apoderamiento del poder y soledad; el General como personaje, es quien lleva en su ser la presencia total de la historia de Latinoamérica. En él, se configura el poder y se desarrolla la historia, es quien carga los hechos ocurridos y que por así decirlo, da pie a que se generen, aspectos como: asilo a los dictadores, da cabida a la religión aunque posteriormente es expulsada, conquista y colonización de América, el

despojo, los niños utilizados para el ejercicio fraudulento del juego de la lotería, la venta del mar en pedazos, que lejos de ser irracional, muestra la venta de los países a las grandes potencias.

La caracterización del poder que se juega en la obra permite observar el Realismo Mágico con que el autor pone de manifiesto cómo el dictador al no saber escribir impone su discurso y sus leyes, sabiendo que para ello es importante generar miedo, esto le sirve para que todos sigan su voluntad y camuflan la situación con la intención de que el General esté contento. El dictador necesita de otros para ejercer su poder, por lo que necesita del pueblo, militares y mujeres para lograr su realización, sin embargo, en el transcurso de la historia se evidencia como se pierde en el ejercicio de este y es ahí donde se evidencia la soledad, la soledad que lo acecha en cada instante, cuando el pueblo, mujeres y militares están cansados de esa imposición o quienes le hacen creer que tiene el poder, pero a sus espaldas hacen lo contrario.

6.3.4. La obra *El otoño del patriarca* en Contexto latinoamericano.

A mediados del S.XX, América Latina vivió una agitación social, desde el ámbito político, económico, cultural y literario. Condiciones que hicieron que el continente tuviera un proceso de cambio, en algunos casos fue un momento de surgir y mostrar la potencialidad con la que estaba hecha América Latina, esto, en el caso del Boom Latinoamericano (un fenómeno literario que se dio en los años 1960 y 1970, por escritores latinos, dedicados forjar una nueva narrativa literaria, incursionando en lo real maravilloso y crítica de lo social), donde la situación social por la que pasaba el continente sirvió para

que jóvenes escritores plasmaron sus ideas, en algunos casos revolucionarias; en ese momento se estaba viviendo el mayor conflicto político social entre los bloques formados por los Estados Unidos y la Unión Soviética, en la llamada Guerra Fría.

La Guerra Fría trajo consigo varios conflictos armados por choques de ideología y de política. Por otra parte, La Unión Soviética patrocinó a los países socialista al igual que a las guerrillas que se movían en esa misma ideología, mientras que EE. UU apoyó y contribuyó a la desestabilización de América Latina y África con el patrocinio en los diferentes golpes de Estado.

Estados Unidos ha jugado un papel predominante en decenas de golpes de Estado por el mundo, y América no ha sido ajena a estas intervenciones. Con diversas excusas y métodos ha influenciado ya sea por las invasiones militares directas o desestabilizando los Estados, todo con el fin de tener beneficios. Aunque en algunos países ha obtenido éxito, en otras no.

En este contexto de militarización, los golpes de Estado constituyen un acto fundacional de lo que podríamos llamar un nuevo escenario estatal a través del cual comenzaría a expresarse una forma inédita de administración de la vida política y de los asuntos públicos: una entelequia administrativa excepcional que, con el tiempo, destruyó el horizonte de acción que el Estado nacional latinoamericano había históricamente trazado. (Victoriano, 2010, p. 176).

Por otro lado, la Unión Soviética con su sistema social y político, contribuyó en Latinoamérica a gestar movimientos socialistas con la intención de “favorecer la clase obrera”, que no estaba de acuerdo con el sistema político que se estaba viviendo;

cuestionando de esta forma el sistema que se vivía en el momento, ocasionando luchas de poderes nacionales y denunciando también situaciones sociales como violación a los derechos humanos, denuncia contra la extracción de recursos naturales.

Como respuesta a estos movimientos de izquierda en el sistema político, se presentó una intensificación por parte de los Estados Unidos en la puesta en marcha del modelo de “Seguridad Nacional”, el cual estaba íntimamente ligado a la lucha contra el comunismo. En la década de 1960 en adelante surgirían numerosas dictaduras cuyo objetivo manifiesto sería destruir la aspiración de cambio tal y como ocurrió en Brasil (1964), Argentina (1966), Perú (1968), Bolivia 1971, Chile y Uruguay (1973). (Vásquez, 1989, p. 17).

En América Latina, gran parte de las luchas sociales que se desarrollaron por parte de líderes sociales, campesinos, intelectuales, entre otros, fue silenciada de manera abrupta por gobiernos dictatoriales y autoritarios, como consecuencia de ello, hubo desapariciones, muertes, violaciones y abuso de poder; generando que tanto las dos grandes potencias la Unión Soviética y Estados Unidos tratarán de imponer su modelo económico, político y social, sin prever las consecuencias de ello. América sufrió una desestabilización económica, que obligó a los Gobiernos a replantear las funciones del Estado y la estructura de funcionamiento, situación que no fue bien tomado por la clase obrera, en ellos recayó la reestructuración y que las dictaduras trataron de esconder con medidas de corte populista.

El tema de las dictaduras no fue ajeno a los escritores del Boom Latinoamericano, por ello las novelas más celebradas de esta época fueron *El recurso del método* (1974) de Alejo Carpentier, *Yo el Supremo* (1974) de Augusto Roa Bastos, y *El otoño del patriarca* (1975) de Gabriel García Márquez. Estas novelas denuncian el abuso del poder, ese poder que en muchas ocasiones está presente en deconstrucción de la comunicación.

La literatura entra en el boom no como una literatura inocente, sino una literatura que moviliza y obliga a reflexionar la situación social, económica y política que se está viviendo.

A partir de estos presupuestos básicos se aborda *El otoño del patriarca* como una obra que posee una invitación a reflexionar sobre el tema de la dictadura una perspectiva ideológica e histórica, que va ligada a unas condiciones propias de una sociedad capitalista dependiente en términos de un sistema político, económico, social y cultural.

El otoño del patriarca nace con los indicios de la muerte, produciendo, en la relación secuencial, el despertar del pueblo, y reconstruyendo a su vez, sobre un diseño proyectivo-retrospectivo de carácter temporal las huellas y los vestigios del viejo régimen. Gabriel García Márquez examina toda la problemática de América Latina a través de una de sus más endémicas manifestaciones: la Dictadura con todas sus secuelas socioeconómicas, y en el que crea una verdadera contradicción (Celeita & Pardo, 1991).

En el discurso se registra, aspectos de cómo América también se convierte en presa del Imperialismo y la subyugación de la nación que se manifiesta una situación de despojo, violencia y tiranía; "... y vio el acorazado de siempre que los infantes de marina habían abandonado en el muelle, y más allá de acorazado, fondeadas en el mar tenebroso, vio las tres carabelas" (García, 2014, p. 50). *El otoño del patriarca* no solo recoge la temática y las problemáticas, sino que también lleva al autor a hacer un análisis profundo sobre las proyecciones políticas y la ironía con la que se presenta.

Perpetúa el dominio y contribuye a crear esa élite que se ha constituido a formar clases de opresores de su mismo pueblo, violando los derechos del hombre, impidiendo al

ciudadano su libertad de: expresión, decisión, elegir y perpetúa un Estado putrefacto y corrupto, donde la ambición por el poder deja de un lado la misión que deben de cumplir. “García Márquez revela y asoma un mundo que produce asombro destruyendo sistemáticamente lo humano, lo natural y lo social, para crear una nueva contradicción: construir- aniquilar; cuya función socio- histórica reside en el intento de despertar la conciencia americana” (Celeita & Pardo, 1991, p. 126).

Se puede decir, que los dirigentes de Latinoamérica se dejaron llevar por el deseo de poder sin importar las consecuencias de ello, sumiendo al pueblo en un estado de miseria no solo en la parte económica, sino también, en educación, cultura y desarrollo; en la obra El otoño del patriarca se evidencia las consecuencias de la tiranía, cuando se muestra los leprosos, paralíticos, ciegos como símbolo de una sociedad que pide ayuda del Estado, donde claman alimentos, salud y educación, evidenciando con crudeza, la presencia inexorable de la miseria en una de las formas más viles e inhumanas la prostitución; tampoco se puede dejar de un lado el machismo y la sumisión que las mujeres tuvieron a lo largo de la historia, pero ello configura una sociedad que clama más presencia del Estado, donde se encuentre una justicia social.

La misión del soberano (ya sea un monarca o una asamblea) consiste en el fin que le fue encomendado el poder soberano, es decir, el procurar la seguridad del pueblo, a lo que está obligado por la ley de la naturaleza, y de lo que tiene que rendir cuentas a Dios, autor de dicha ley, y a nadie más. Pero por seguridad no se quiere aquí simple preservación, sino también otra cosa agradable de la vida, que cada hombre, por su legítima industria, sin peligro o daño, a la República, adquiera para sí. (Hobbes, 1980, p. 389).

García Márquez se preocupó por estar informado y tener claridad sobre lo que aqueja la sociedad, no se dejó llevar por el temor a denunciar situaciones con las que no estaba muy de acuerdo con los dirigentes, por ello, sus novelas estuvieron encaminadas a mostrar la realidad de Latinoamérica, entre lo más cuestionado, las dictaduras y el fascismo; ello deja ver en el autor un pensamiento de corte humanista, denunció en sus escritos todo aquello que estuviera en contra de los derechos del hombre, como las barbaries, la decadencia, el genocidio, el terror y que no permitieran la libre expresión.

6.4. La Narrativa Colombiana antes del Boom

Si bien, el Boom Latinoamericano marcó la historia de América positivamente, con mayor razón en Colombia, donde uno de los mayores exponentes, Gabriel García Márquez obtuvo el premio Nobel de Literatura con su obra *Cien años de soledad*. Esto, permitió mayor apertura literaria y reconocimiento extranjero, además porque el autor logra mostrar en sus cuentos y novelas la situación política y social de cinco décadas, convirtiéndose por así decirlo en autor de denuncias; Pero, no se puede dejar de reconocer aquella literatura que permitió que el boom se gestara.

En Colombia se inició un fuerte movimiento literario con el romanticismo en el siglo XIX como respuesta a las tradiciones de la época. “Este movimiento promovía la emancipación de los individuos, con el objetivo de fortalecer las características de las personas que parecían diluirse en la colectivización y unificación social cada vez más abrumadora del siglo XIX” (Giraldo, 2012, p.15). Planteando un enfoque pleno del ser humano, la belleza ideal y la naturaleza. Este movimiento permitió salir de la realidad en la

que se encontraban; explorando terrenos más fantasiosos y emocionantes que llevaban a un encuentro en plenitud con la naturaleza, es por esto, que el paisaje es uno de los elementos más importantes del romanticismo en Colombia, porque lograron adaptar el paisaje a las emociones.

Entre las características más relevantes del romanticismo, se encuentra que predominan más los sentimientos que la razón, se recuerda el pasado con nostalgia, lenguaje romántico y poético, idealistas y en ocasiones pesimistas, descriptivos, buscaban resaltar la belleza como algo sublime. Los autores que más sobresalieron fueron: Rafael Pombo, un poeta muy reconocido no solo en Colombia sino en el resto del mundo, escribió también fábulas como *Renacuajo paseador*; José Eusebio Caro fue uno de los fundadores del partido conservador y escribió varios libros, entre ellos: *Estar contigo* y *El pobre Héctor*; Jorge Isaacs, uno de los escritores más importantes al igual que su obra *María*, en ella se narra una historia de amor entre Efraín y María. Se reconoce la influencia e importancia de: Gregorio Gutiérrez, Julio Flórez.

El romanticismo en Colombia es radicalmente nacional, en su esencia. Los poetas saben interpretar el paisaje nacional y el carácter de nuestra gente; traducen el alma del pueblo y las reconditeces de la psicología colectiva, con atinada espontaneidad, merced al solo empuje de su inspiración (...) Se preocupan, más (que) por la “fermosa cobertura” del verso, por la entraña misma del fenómeno lírico. Suelen identificar su vida con su arte, de una manera que, al dejarnos una especie de semblanza moral de su carácter, hicieron, indirectamente, la biografía de su época. Sus poemas tienen, no solamente una categoría histórica, sino un valor humano perdurable (Maya, 1954, p.10).

El romanticismo en Colombia hace frente a los aconteceres del país en ese momento, es de recordar que para esta época Colombia era un país conservador, la ruralidad prevalecía ante lo urbano, la religión poseía fuertes arraigos, tanto así que en el Estado poseían participación, también se estaba luchando contra la segregación racial (aspecto que sin duda era movilizador), así mismo todavía había en algunos lugares arraigo de la corona española, por tal motivo se vivía algunas guerras civiles.

Los intelectuales del romanticismo debieron buscar un cambio para los acontecimientos del momento, por ende, sus escritos estaban más enfocados a resaltar lo bello y lo natural, como una forma de hacer frente a lo político, social y económico. Este movimiento tuvo mayor apogeo después de los movimientos independistas y fue utilizado por los líderes políticos e intelectuales para crear un movimiento de unidad.

La escritura estuvo más encaminada a la lírica poética, mientras que la novela no tuvo tanta influencia a comparación de lo lírico, para los escritores del romanticismo era importante mostrar sus emociones de forma elegante y que fuera más fácil la transmisión de estas.

Los románticos fueron quienes llevaron a un nivel muy alto la lírica en Latinoamérica. Composiciones como La Luna Fallón, o Noche de diciembre, Hora de tinieblas de Pombo o el Río Moro de Isaacs hablan de la gran calidad que tiene para las letras las composiciones líricas románticas (Mejía, 2010, p. 79).

Se puede decir que se reconocen dos etapas en el romanticismo:

La primera etapa que comprende el período de 1830-1861: momento en el que se empieza la liberación nacional, se empieza a exaltar los próceres de la patria y se reafirman

los valores cívicos quienes en sus composiciones líricas enfatizan y exaltan los valores de la tradición y el sentir criollo. Esta etapa es pródiga en representantes, entre quienes se suele citar a José María Gruesso, José María Salazar y Juan Fernández, José Eusebio Caro, Julio Arboleda, Gregorio Gutiérrez González (Mejía, 2010, p.82).

La segunda etapa refiere entre 1860-1880 aproximadamente: una época que estuvo marcada por la pobreza, el atraso, el analfabetismo y coincide con la organización del Estado. La poesía de la época es más refinada, menos exaltaciones. Se reconocen algunos representantes como: Epifanio Mejía, Rafael Pombo, Candelario Obeso, Miguel Antonio Caro y Julio Flórez. Corresponde a Julio Flórez el dudoso honor de ser “el último romántico” en Colombia, por lo menos reconocido como tal (Mejía, 2010, p.84).

Otro de los movimientos literarios que marcó a Colombia fue también el Costumbrismo, este se originó en el siglo XIX. El costumbrismo tiene una estrecha relación con el romanticismo, por ello es común encontrar novelas románticas y autores del romanticismo vinculados con el costumbrismo; el costumbrismo destaca el paisaje y la vida rural, resaltando la vida del campesino, las costumbres y las tradiciones de las personas que no pertenecían a las élites, por lo que se dice que es una literatura que tomó postura crítica frente a la sociedad.

El sentido que desarrollaron los costumbristas iba enfocado más hacia las prácticas más arraigadas de cada una de las regiones, predominando los diálogos, lo moral-ético-religioso cobró nuevamente sentido y las descripciones de la vida en la ruralidad.

Entre los autores más reconocidos del movimiento encontramos a José Eugenio Díaz Castro con su obra *Manuela*; Luis Segundo de Silvestre, célebre por novela *Tránsito*,

en la que relata una historia de un joven de la capital y una campesina de la provincia; Juan Rodríguez Freyle con su obra *El carnero*, en la que retrata la conquista y descubrimiento del nuevo reino, Tomás Carrasquilla, vivió entre dos épocas muy diferentes de la literatura latinoamericana: el costumbrismo y el romanticismo, su obra más reconocida es la *Marquesa de Yolombó*; entre romanticismo y costumbrismo se encuentra también Jorge Isaacs, Rafael Pombo, José Manuel Groot, Eugenio Díaz, Ramón Torres Méndez, José Manuel Marroquín, José María Vergara Vergara.

Dejando de un lado el romanticismo y costumbrismo, se dio inicio a al movimiento literario modernismo, esta corriente se empieza a mediados del siglo XIX y se mantuvo vigente hasta la mitad del siglo XX, esta tendencia se dio en mayor medida en Colombia y Latinoamérica, con el fin de no continuar imitando las corrientes literarias europeas, sino como una forma de emancipación y valoración de las raíces ancestrales; por lo tanto, es un estilo propio. En Colombia fue tomado más como una forma para evadir el conflicto que se estaba viviendo, por ello, lo hicieron para recordar historias, lugares de otros tiempos y también dan lugar al erotismo, haciendo que la mujer ocupe un lugar importante, pues la divinizan y la envuelven en complejos romances o imposibles.

El modernismo empezó con las transformaciones sociales, económicas y políticas; las ciudades empezaron a tener una nueva cara, gracias a que Francia e Inglaterra y años más tarde Estados Unidos comenzaran a hacer inversiones en Latinoamérica como fue con el ferrocarril, el telégrafo, el alumbrado y la electricidad, aspectos que dieron inicio a la industrialización y modernidad. Esto acarrea nuevos estilos de vida y cambios sociales, haciendo que se empiece a transformar los hábitos en los hogares tanto en los hábitos como en las costumbres; en las casas se emprendió hacer cambios en los utensilios como: los

platos de fina cristalería, cubierto de hierro por metal blanco, los comedores elegantes y en madera, evidenciándose y dando paso a la estratificación de las clases sociales.

Las características que promovieron los intelectuales de este movimiento literario iban más enfocadas a la evasión de la realidad construyendo otras historias y rememorando los tiempos de su infancia, ancestros y crear historias fantásticas; la escritura sobresalió por utilizar palabras que estuvieran encaminadas al refinamiento y a resaltar sus escritos.

Entre los escritores que sobresalieron en Colombia se puede destacar a: José Asunción Silva, un autodidacta y conocedor de la literatura de su época, los críticos literarios lo resaltan como uno de los más importantes del modernismo, logró hacer cambios a la rima de los poemas, entre sus obras más reconocidas está el libro de verso; Baldomero Sanín Cano, considerado como uno de los primeros críticos literarios de Colombia y uno de los precursores de la literatura moderna; José María Vargas Vila, uno de los más polémicos personajes de la literatura, se caracterizó por sus ideales liberales y radicales, haciendo cuestionamientos al clero y a Estados Unidos por su política. Así mismo Guillermo Valencia Castillo, Eduardo Castillo.

El nadaísmo es otra de las corrientes literarias que también marcaron la literatura en Colombia, esta fue antecesora al Boom Latinoamericano, se caracterizó por ser un movimiento de protesta social, en ocasiones fueron tachados como rebeldes, se autodenominan nadaísta porque no creían en nada.

Este movimiento surge a mediados del siglo XX; una forma de hacer frente a la situación social y política que se estaba viviendo en ese momento se encontraba el país en

la dictadura militar de Gustavo Rojas Pinilla, por lo que sus producciones se hacían a su sombra, debían esconderse para no ser atacados por el Estado.

Sus integrantes eran jóvenes escritores de Antioquia, Valle del Cauca, y otros simpatizantes intelectuales como los de artes plásticas; entre los más destacados encontramos a Gonzalo Arango, Eduardo Escobar, Jotamario, Humberto Navarro, Fanny Buitrago, Amílcar Osorio y muchos otros.

A partir de estos movimientos literarios, surge el Boom Latinoamericano rompiendo con el esquema tradicional de la literatura, tratando el tiempo de manera no lineal, aparecen varios narradores, introduciendo juegos de palabras, el orden cronológico con que se cuenta los hechos no tiene orden y mezclan lo social- político entre real e imaginario.

7. Diseño metodológico

Sin duda la obra de Gabriel García Márquez *El otoño del patriarca* deja mucho que pensar y reflexionar sobre América Latina en cuanto al contexto social y político que se desarrolló a mediados del siglo XIX (como se ha mencionado a lo largo del trabajo). Evidenciando las consecuencias del poder cuando no están en pro del pueblo, por ello, la dictadura fue un tema que sin duda no quedó de un lado para Gabo, en la obra muestra claramente como en América Latina trajo consigo un sin número de problemáticas como: violaciones, abuso de poder, muerte, machismo... es por esto, que la literatura cumple un papel importante en la sociedad y más este tipo de literatura que en ocasiones se puede decir que es de denuncia.

Es así, como la literatura permite que los autores manifiesten sus pensamientos frente a situaciones sociales, políticas y culturales. El discurso que en cada obra se evidencia, permite realizar un sin número de interpretaciones y de investigaciones; de este modo, surgió la necesidad de analizar la influencia del Realismo Mágico a partir de la obra “*El otoño del patriarca*” de Gabriel García Márquez en la transformación de la narrativa contemporánea en Colombia. Para llevar a cabo esta investigación, se utilizó el enfoque cualitativo, debido a que se orienta a analizar en el escenario social y cultural lo que piensan y hacen las personas en dichos escenarios.

(...) asumir una óptica de tipo cualitativo comporta, en definitiva, no solo un esfuerzo de comprensión, entendido como la captación, del sentido de lo que el otro o los otros quieren decir a través de sus palabras, sus silencios, sus acciones y sus inmovilidades a través de la interpretación y el diálogo, si no también (...) entender los aspectos comunes

a muchas personas y grupos humanos en el proceso de producción y apropiación de la realidad social y cultural en la que desarrollan su existencia (Sandoval, 2002, p. 32).

Entendiendo el enfoque cualitativo como aquel que se dedica a observar, analizar situaciones comportamentales del hombre, el entorno, la relación con la cultura y las ideologías; se evidencia en este aspecto la importancia de la investigación cualitativa para entender el discurso, descripciones, situaciones sociales e ideologías que el autor de la novela *El otoño del patriarca* logra plasmar y permitir una interpretación de la sociedad en la que se desarrolla su obra, como también los cambios estructurales del discurso, la narrativa y la forma como dicho libro fue concebida, por lo anterior, se toma como tipo de estudio descriptivo.

El tipo de estudio descriptivo permitió narrar los hechos de forma clara y precisa, tratando de dar a comprender el mensaje que el autor implícita o explícitamente manifestaba, así como también los análisis que diversas autorías realizaban a la obra; mostrando por un lado los hechos sociales, políticos, estructuras narrativas, transformaciones literarias en Colombia y vislumbrar el contenido literario que se describe a partir de la obra *El otoño del patriarca*.

Para que el tipo de estudio pudiera dar cuenta de lo observado y narrar los hechos como debía entenderse, se escogió el análisis del discurso como estrategia de investigación donde al unificarse no se altera la descripción de las situaciones, además diera posibilidad de relatar lo que se percibe y aclarar situaciones que a lo largo del trabajo se necesitaban.

De esta forma el análisis del discurso permite que el texto no solo sirva para enunciar, sino que a partir de él se despliegue un sin número de recursos que permiten

comprender lo implícito y explícito del pasaje; la estrecha relación que el AD posee con lo social hace que se indague por los actos comunicativos desde el contexto en que se desarrolla, como lo menciona Van Dijk:

“(…) es producir descripciones explícitas y sistemáticas, tanto textuales como contextuales, de las unidades del uso del lenguaje al que se denomina discurso. Las dimensiones textuales se refieren a las estructuras del discurso en los diferentes niveles de descripción, mientras que las contextuales relacionan a estas con las propiedades del contexto” (Zaldua, 2006, p. 4).

El análisis del discurso permitió que se reconociera la obra *El otoño del patriarca* desde una mirada sociopolítica de la situación que vivía América Latina, además identificar como el autor transforma ese acontecer en Realismo Mágico, impregnando en ello situaciones de reflexión por parte del lector y dejando en evidencia aspectos sociales que no se pueden dejar en olvido, es una forma de recordar y vivir todo aquello que aconteció. El análisis del discurso cobra un valor significativo en el texto, no sólo dando a conocer lo que explícitamente se evidencia en el diálogo, sino también la interpretación del texto, el sentido oculto o aparente que se pueda extraer.

El análisis del discurso conlleva a examinar la estructura sintáctica y semántica que cumple cada palabra en el texto e ir más allá, entender la comunicación de los interlocutores, condiciones que juegan un papel importante en la función que cumple el habla, las cuales proceden a dar un significado determinado y que constituye a enmarcarse desde un componente sociohistórico.

El análisis del discurso permitió utilizar como herramienta para la recolección de datos el etiquetamiento de pasajes, haciendo que la extracción de diferentes partes del texto pudiera ser desagregados y utilizados para ser descrito de acuerdo con la intencionalidad de lo estudiado. Vale advertir que un mismo fragmento pudo ser utilizado para la explicación de diferentes momentos observados y también utilizados para crear un nuevo texto que se construye con las etiquetas y sub-etiquetas, logrando poder especificar cada condición observada. “Este proceso de etiquetamiento-desagregación-agregación es impulsado por una tarea de interpretación que debe ser altamente reflexiva, ya que es necesario evaluar de manera constante la validez de las semejanzas y diferencias reconocidas” (Sayago, 2014, p.5).

Al recolectar los datos con el etiquetamiento de pasajes se pudo utilizar como herramienta para analizar la información el análisis de contenido, ya que tanto la información que el autor manifiesta a partir de lo que expresa con intención o manifiesta sin pensar cobran sentido en el contexto en el que se desarrolla la investigación. Es así, como contexto y texto son dos aspectos fundamentales para el análisis de contenido.

El análisis de contenido contribuyó a la interpretación de la información, también a profundizar en el tema y en el contexto en el que se desarrolló, igualmente a poder describir y alcanzar los resultados. Para ello se hizo uso de diferentes fuentes con las que se extrajo la información primaria y secundaria como: periódicos, libros, artículos de revista y obras literarias, para rastrear búsqueda valiosa para el desarrollo de la investigación y que contribuye a interpretar mejor el contexto (literal, inferencial y crítico del texto, como también el sociopolítico de América Latina) en el que se dio la obra, esto accedió a que

cada uno de los objetivos planteados se pudieran desplegar para dar respuesta al problema de investigación de la siguiente forma:

Para distinguir la estructura narrativa de Gabriel García Márquez en especial en el Realismo Mágico en el otoño del patriarca, se hizo lectura de artículos de revista, libros, tesis de grado de maestría y doctorado, en la que se analizaba el discurso y los aspectos relevantes para ser tenidos en cuenta según el tema de interés que se fueron estableciendo de acuerdo con la información extraída y la del foco de beneficio, ello consintió que la clasificación fuera más ágil y que apunta concretamente a lo buscado, sin dejar u obviando alguna categoría de análisis; posteriormente, se dio paso a la interpretación y a la construcción del texto con la información rastreada y lo adquirido en la obra narrativa.

Otro de los aspectos que se tuvieron en cuenta para llevar a cabo la investigación fue la descripción del antes de la obra el otoño del patriarca en la narrativa colombiana, para esto, se hizo en primera medida un rastreo histórico de la literatura colombiana mediante una línea de tiempo, esto con el fin de poder establecer el antes y el ahora con relación a la estructura narrativa que se vivía en cada época, además, cómo Gabriel García Márquez con el Boom Latinoamericano y con su estilo logra transformar la forma escriturística del momento, con obras que no solamente cambia la forma narrativa, sino que también evidencian aspectos sociales, es por ello, que el rastreo bibliográfico aportó insumos para comprender mejor el movimiento literario del Boom Latinoamericano.

Del mismo modo se hizo un reconocimiento de la obra de Gabriel García Márquez “El otoño del patriarca” como transformación de la narrativa contemporánea en Colombia, en este sentido se hizo un análisis del discurso con el fin de analizar la obra y poder comprender qué aspectos influyeron en la transformación de la narrativa contemporánea

colombiana; el discurso de la obra está enfocado a la soledad del poder y las problemáticas sociales que se han generado por no estar orientada la política en pro del pueblo, es por ello, que este discurso moviliza al lector y a nuevos escritores, que hacen en sus obras un reclamo al poder y a la sociedad para que actúen de forma movilizadora; el despliegue del discurso está asociado con lo textual, los simbolismo, los imaginarios, los saberes, los pensamientos, los prejuicios y todo aquello que entra en juego entre el lector y la obra literaria; en síntesis:

El proceso de lectura implica, entonces, el reconocimiento de los saberes del sujeto lector y el reconocimiento de los saberes que transmite el texto. Desde esta perspectiva, el proceso de lectura está motivado por la estructura del texto; interpretar el texto es construir una lectura a partir de su propia organización interna. Y en esta misma medida, la lectura es un paseo intertextual, es un viaje de ideas y de retornos, y cada viaje es una pequeña investigación (Jurado, 1999, págs. 298-305).

Se hizo también, un reconocimiento de la estructura narrativa para observar aspectos diversos como: el tiempo, los personajes, tipo de narrador, discurso, tema, espacio, figuras literarias... del mismo modo se hizo el análisis de la obra desde el aspecto intertextual e intratextual que presentaba la novela, permitiendo descubrir qué aspectos posee el autor que se relacionan con sus mismos escritos y la relación que mantiene con otros libros con el contexto que influyen en la comprensión del discurso.

El discurso que se presenta en las obras literarias está mediado por el lector, pues es el lector quien configura y completa las novelas de acuerdo con su contexto o a partir de sus saberes previos; se puede decir que sin análisis no hay interpretación, por lo tanto, no habrá una comprensión con la observación y descripción de la obra literaria El otoño del

patriarca; se pudo percibir la transformación que se ha realizado en la narrativa colombiana a partir del Boom Latinoamericano.

8. Resultados

La obra de Gabriel García Márquez “El otoño del patriarca” como transformación de la narrativa contemporánea en Colombia.

Gabriel García Márquez desde que inició a escribir ha sobresalido por poseer una escritura muy acorde a lo que estaba pasando en el momento, a pesar de mostrar lo que circulaba en la actualidad, fue capaz de poner su realidad, su estilo; sus obras están cargadas de figuras literarias que sin duda, ayudan a perfeccionar la idea; es también fascinante como busca que el lector logre recrear los paisajes o situaciones por medio de adjetivos que especifican o ponen de imprevisto un resultado diferente en la obra y que llevan al lector a reconfigurar; términos pocos comunes, que en algún momento se debe recurrir al diccionario para comprender el significado, pero además de eso, inventaba palabras o significados; en algunas entrevistas también afirmó que le gustaba que las oraciones fueran sonoras, para poder romper con los párrafos y no necesitar mucho de los puntos.

Asimismo, en la obra *El otoño del patriarca* es evidente ese juego de palabras que el autor puso en el escrito con la finalidad de mostrar lo grotesco, el poder, la soledad y la parte tierna del General, que deja establecer unidades conceptuales como la cohesión y la coherencia en la estructura lingüística, en esta obra se evidencia el uso constante de los epítetos como: “sábados fugitivo”, “bisonte de lidia”, “anciano incierto”, huérfano grande y solo”, “Sáenz de la Barra... tinieblas de terror”, “pero fueron, madre” (García, 2014),

Así mismo, se logró evidenciar la estructura narrativa de la obra a la luz del realismo mágico, evidenciando en la obra el juego o uso de la temporalidad con las anacronías (analepsis y prolepsis), aspectos que llevan a que los personajes, narradores, espacios y trama se vean en vueltos en un relativo cambio sin que afectara la narración. La inverosimilitud que el autor puso en los personajes muestra otro aspecto de lo real e irreal, cada uno de los actores guarda relación con algún con un acontecimiento de lo sucedido a lo largo de la historia; el autor no descubre nada diferente sobre los personajes, sino que logra en ellos escenificar la realidad, tanto así, que muchos críticos mencionaban que se podía parecer a determinado dictador, pero a su vez los recogía a todos.

Los narradores que también sobresalen en la obra tienen una estrecha relación con lo que el realismo mágico propone, en la obra se pudo descubrir el narrador omnisciente, segunda persona y testigo que se vincularon cada uno de ellos sin mostrar saltos en la narración, sino interactuando de forma activa en los diferentes apartados de la narración.

Con esto también se pudo constatar que el realismo mágico también cobijo a la obra *El otoño del patriarca*, a pesar de que el autor trato de cambiar su sentido escriturístico después de *Cien años de soledad*, no fue capaz de desvincularse del realismo y con ello muestra lo importante del género en sus novelas, también ratificando en los espacios que desarrolló sus escritos el afecto y la intranquilidad por Latinoamérica.

La trama de la obra ratifica la concurrencia de la dictadura, pero más allá busca una emancipación sobre Hispanoamérica, tanto así que el discurso que el autor plantea hace un recorrido por la historia desde la llegada de los españoles y las transformaciones que se fueron dando a lo largo de la historia como fue la llegada de la religión, la deuda externa, la dictadura, opresión, la pobreza.... siendo esto una muestra pequeña de todo aquello que

utilizó para hacer un discurso impecable y que logrará mostrar la soledad de un país (Hispanoamérica) con toda su realidad e irrealidad, que parafraseando a Pietri decía, la realidad de América es tal, que parece irreal todo lo que pasa.

De esa forma Gabo en la obra construye un discurso en el que deja evidenciar el asombro por la realidad histórica que describe, sus obras han girado a denunciar y hacer un llamado al poder, sin dejar de reconocer que tenía muy marcado su pensamiento político, no ocultó su ideología y la amistad con el líder político Fidel Castro, situación que en muchos casos fue criticada, pues cuestionaban como un Novel de Literatura no se daba cuenta de las injusticias de su amigo Fidel Castro, sin embargo, siempre lo defendió; su pensamiento socialista y amistad con el líder político lo llevó a tener desacuerdos con otros escritores, en especial con Mario Vargas Llosa.

Al realizar la lectura de la obra es inevitable hacer la comparación o el rastreo con otros escritos, en primer momento, la narración del diario de Cristóbal Colón con su llegada a América; en varias entrevistas Gabo mencionó que fue una de las primeras obras mágicas sobre el Caribe, porque allí se hace un rastreo fabuloso de los animales, las plantas, la población y todo aquello que América les permitía visualizar a los recién llegados; en la obra se menciona la llegada de las tres carabelas del almirante de la mar oceánica, haciendo referencia a la llegada de las tres embarcaciones de Cristóbal Colón a suelo caribeño y recordando ese episodio que marca al nuevo continente de una forma no muy agradable, ese 11 de octubre de 1492, conmemorando el oro, acción de despojo que derramó tanta sangre el continente; a continuación se narra algunos fragmentos:

El histórico viernes de octubre en que salió de su cuarto al amanecer y se encontró con que todo el mundo en la casa presidencial tenía puesto un bonete colorado, que las

concubinas nuevas barrían los salones y cambiaban el agua de las jaulas con bonetes colorados... de modo que se dio por averiguar qué había ocurrido en el mundo mientras él dormía para que la gente de su casa y los habitantes de la ciudad anduvieran luciendo bonetes colorados y arrastrando por todas partes una ristra de cascabeles, y por fin encontró quien le contara la verdad mi general, que habían llegado unos forasteros que parloteaban en lengua ladina pues no decían el mar sino la mar ... y que habiendo visto que salíamos a recibirlos nadando en torno de sus naves se encarapitaron en los palos de la arboladura... y habiendo visto que estábamos pintados para no despellejarnos con el sol se alborotaron... nosotros no entendíamos porque carajo nos hacían tanta burla...en cambio ellos estaban vestidos como la sota de bastos a pesar del calor... y tienen el pelo arreglado como las mujeres... se admiraban de que nuestros arpones tuvieran en la punta una espina de sábalo que ellos llamaban diente de pece, nos cambiaron todo lo que teníamos por estos bonetes colorados y estas sartas de pepitas de vidrio que nos colgábamos en el pescuezo por hacerles gracia... pero la vaina fue que entre el cámbieme esto por aquello y le cambio esto por esto otro se formó un cambalache de la puta madre...de modo que volvió al dormitorio, abrió la ventana del mar.. y vio el acorazado de siempre que los infantes de marina habían abandonado en el muelle, y más allá del acorazado, fondeadas en el mar tenebroso, vio las tres carabelas (García, 2014, págs. 49-50).

De esta forma queda evidente como el autor narra la llegada de Cristóbal Colón, haciendo referencia a la “estafa” que hicieron con los indígenas al intercambiar el “oro” por “espejos” como se menciona en el libro un despelote, pero no fue solamente eso, en otros diversos escritos de Gabo se hace referencia que también fue la imposición de la cultura, religión, estilos de vida y todo aquello con lo que quisieron dominar, de esta forma también

se puede evidenciar que desde los inicios América Latina ha tenido la tiranía. La “conquista” de los españoles fue un atropello hacia los indígenas, a pesar de dañar todo el recurso natural, los evangelizaron e impusieron sus costumbres, haciendo indiscutible un acto de dominación que hasta nuestros días se continúa evidenciando.

A partir de lo anterior, se reconoce en que está fundamentado la dictadura del General, no solamente hace referencia a las dictaduras que se dieron a mediados del S XX, va más allá, porque como se ha expresado América ha estado condenada desde sus inicios, perdió su identidad por mucho tiempo, desvalorizando lo que se tenía y ha glorificado el viejo continente. Pero no se queda ahí, del mismo modo el autor se cuestiona la deuda externa del país y lo menciona paradójicamente (como se ha mencionado anteriormente, se llevaron el mar a pedazos, y también cuando dice que lo sentaron los ingleses), pero con la intención de confrontar al lector con el discurso y hacer que se sienta identificado con el pueblo, para que en comunión descubran la verdad.

Otro aspecto que el autor resalta es la poesía y las tradiciones culturales, haciéndolo evidente cuando Leticia Nazareno lo invita al recital de poesía del poeta nicaragüense Rubén Darío, en este recital se observa como el General queda atónito con la lectura, de hecho, menciona “(...) cuya voz de centella marina lo sacó de vilo de su sitio y de su instante (...) carajo, cómo es posible que este indio pueda escribir una cosa tan bella con la misma mano que se limpia el culo” (García, 2014, págs. 208-209)”, en este párrafo se evidencia una intertextualidad entre el poema Marcha Triunfal y la obra, al realizar la lectura de ambos apartados queda axiomático como el autor coge líneas y las altera, de tal forma que continúe la sonoridad; otra parte en la que se pone evidencia la intertextualidad de la obra con el poema es:

“lo dejó flotando sin su permiso en el trueno de oro de los claros clarines de los arcos triunfales de Martes y Minervas(...) vio los atletas heroicos de los estandartes los negros mastines de presa(...) (García, 2014, p. 208) ” y en el poema de Rubén Darío lo podemos identificar “Ya pasa debajo los arcos ornados de blancas Minervas y Martes, los arcos triunfales en donde las Famas erigen sus largas trompetas,(...) a sangre que riega de heroicos carmines la tierra; de negros mastines(...)” Como se ha mencionado, en este pasaje se encuentra varios fragmentos que poseen relación y que permite comprender mejor el discurso narrativo de la obra, es evidente que Gabo supo escoger el poema indicado para la novela, pues en el poema se exalta al General y muestra la grandeza del bando ganador, sin embargo, también se muestra como el general cumple un papel secundario frente al pueblo y al poeta, en este pasaje se evidencia el juego de palabras que utiliza García Márquez al conocer muy bien el poema y que le permite hacer alteraciones sin cambiar el sentido.

Continuando con el proceso de intertextualidad que se desarrolla en la obra, se puede decir que igualmente se hace con la mitificación del papel que juega la madre del creador en la religión católica y en especial en América Latina, narrando la aparición de la Virgen María en México y el rostro marcado en el lienzo, después de caer las rosas blancas de castilla del pastorcito, de esta forma se describe en el libro la muerte de Bendición Alvarado “... y vio que el cuerpo pintado al óleo por ambos lados del sudario y exhalaba una fragancia natural de flores. (García, 2014, p. 146)”

La madre del General “mi Bendición Alvarado”, es importante en la obra, porque además de que el General desea canonizarla y glorificarla, muestra a la madre como aquella que siempre está pendiente de su hijo, que lo entrega todo y más cuando la figura paterna

no aparece y es ella la que debe de luchar para que su hijo no se muera de hambre, es así, como Bendición Alvarado narra en su lecho de muerte: “cómo fue que nunca pude establecer cuál de tantos fugitivos de vereda había sido tu padre” (García, 2014, págs. 143-144), dejando entre ver que no solo era pajarera, sino, que también se tuvo que dedicar a la prostitución.

Gabriel García Márquez en sus obras hace unas narraciones magistrales en las que logra entrelazar sus obras, es decir, realiza intratextualidad de una forma sigilosa, algunas reminiscencias que se encuentran en el transcurso de la lectura *El otoño del patriarca* son la hechicería, algo muy marcado en cada una de las obras, en algunas entrevistas el autor hace referencia en que la costa colombiana es muy común entre sus pobladores, también como se mencionó anteriormente, su tía la practicaba y creía en ello, por tal razón, la superstición no es algo inherente es familiar, se evidencia cómo encaja con facilidad en cada una de sus obras.

Otro aspecto que se logra percibir es el General, en este caso puede que no sea literal la descripción, pero se nombra en varios libros como: *El coronel no tiene quien le escriba*, *El general en su laberinto*, *Cien años de soledad* (el coronel Aureliano Buendía), *La hojarasca* (un viejo coronel retirado), donde el coronel o general se percibe esa reminiscencia que lo lleva a su infancia o que lo entrelaza con las historias del abuelo, la soledad que viven aquellos personajes y que se relacionan con la de América Latina.

Latinoamérica otro de los aspectos que sin duda ha sido importante para el autor, como se ha mencionado, el escritor trae a la obra *El otoño del patriarca* situaciones, acciones y momentos que se han vivido en América Latina, pero a su vez, se puede rastrear estos hechos con sus propias novelas, para este caso se refiere a “La mala hora” en la que se

narra la violencia colectiva y en la que se involucra los partidos políticos que son los que gobiernan, presentan las leyes, y deja entrever la soledad del pueblo; “Los funerales de la mamá grande” en esta historia se deja entrever la tiranía militar, la soledad y la pobreza de Latinoamérica, sin duda, la soledad y la tiranía militar son aspectos claves para Gabo.

Si se continúa haciendo el rastreo de las obras del autor antes de *El otoño del patriarca*, se puede continuar buscando aquellos aspectos, como: “Chile, el golpe y los gringos,” donde se narra la imposición de la dictadura, donde se deja entrever la rabia, la ira y la impotencia de la justicia, donde la democracia se pierde; “Cuando era feliz e indocumentado” donde las vicisitudes que han sucedido en la época tanto nacionales como internacionales dan paso a esta historia, mostrando los golpes de Estados en Iberoamérica, dando cabida en varias páginas a hablar sobre la política internacional.

De esta forma queda en evidencia la importancia que el autor le ha dado al territorio latinoamericano y como este ha ocupado extensas páginas para hablar de la soledad y la denuncia de los golpes de Estado, las consecuencias de las dictaduras, las guerras civiles, los exiliados y desaparecidos; haciendo por medio de sus escritos un proceso de emancipación y que lleva al lector a reflexionar cuál es la responsabilidad que posee los gobernantes y que por ende, él mismo lector debe reflexionar sobre las situaciones que acarrearán la irresponsabilidad política y que hace parte de una sociedad que puede hacer un cambio.

Después de observar cómo el autor hace desde sus obras una transformación a la narrativa y un llamado al lector a pensar y actuar frente a las situaciones sociales que se vivieron y se siguen viviendo, de la misma manera, varios escritores colombianos han referenciado que Gabo ha sido importante en su profesión y que se ha convertido en un

referente para hacer que su labor cobre mayor sentido, se trae a colación algunos literatos que sin duda en varias entrevistas han dialogado sobre la importancia de Gabriel García Márquez en su vida:

Juan Esteban Constaín es un escritor popayanajo, ha escrito varias obras como: Los mártires, Un conjunto de ficciones sobre escritores, El naufragio del imperio, entre otras. Al momento de preguntarle sobre la importancia de García Márquez en su proceso como escritor, en varias entrevistas al periódico El Tiempo, El País, Centro Gabo... ha manifestado que es un escritor que sin duda ha dejado varias enseñanzas y buenas influencias, él considera que Gabo es “un abuelo bienhechor”, que le abrió las puertas de la imaginación para no limitarse sino más bien para continuar escribiendo sobre lo que quisiéramos, también manifiesta “Nadie que escriba en español puede privarse de los secretos de su arte y de su estilo, de su voz arrolladora y magistral” (El Tiempo, 2014).

Juan Carlos Garay es un escritor nacido en Perú- Lima, pero de padres colombianos, estudió en la Universidad Javeriana de Bogotá, ha escrito libros como: La nostalgia del melómano, La canción de la luna y Balsa de fuego; el escritor en entrevista con el periódico El País ha mencionado que tiene profundo afecto a los libros de Gabo, de hecho en sus escritos no se cuida porque no salga a relucir esa influencia, “yo no tengo miedo a que mis influencias se noten, por el contrario me siento muy orgulloso de ellas” (El País, 2014). Para Juan Carlos ha sido relevante cada uno de los libros de Gabo, manifiesta que en varias ocasiones sus libros se impregna directa o indirectamente ese estilo particular con el que ha sobresalido el representante del Realismo Mágico.

Juan Gabriel Vásquez es un escritor bogotano, sobresale por poseer varios reconocimientos a su labor como literato, entre sus obras más reconocidas se encuentra:

Persona, Alina suplicante, Los informantes, entre otras; manifiesta que sus primeras novelas fueron un aprendizaje y que sirvieron para perfeccionar su profesión. En el momento de indagar por GGM, manifiesta que no lo ha influenciado en su proceso escriturístico, pero menciona que hay otros aspectos que sin duda lo han marcado más como es la dedicación al oficio, el trabajo duro y menciona que cuando se pone a pensar que fue lo que más lo motivó a escribir, piensa en los autores del boom y en la obra Cien años de soledad, que sin duda es mucho que decir, es un clásico que ha marcado la literatura latinoamericana, además recuerda “un año en que me pasé copiando a máquina los capítulos 1 y 15 para tratar de entender cómo estaban armados” (El Tiempo, 2014). De esta forma se puede evidenciar lo relevante que ha sido Gabo para un escritor que no nació con el boom, que fue posterior a él.

Mario Mendoza escritor bogotano, consagrado a su profesión, sobresale por generar el movimiento de realismo degradado e hiperrealismo urbano; la obra con la que sobresalió fue Satanás, en la que recrea la historia de cuatro personas y que terminan construyendo una sola historia. Mario Mendoza se puede decir que hace lo contrario a GGM en sus narraciones, pues el primero habla más de lo urbano, de las calles y lo denigrante, mientras Gabo trata más las dictaduras y Latinoamérica, sin embargo, los dos autores tratan temas sociales y que generan en sus lectores confrontación entre la realidad y lo ficticio. En entrevista con el periódico El Tiempo manifiesta que “con Gabo aprendimos que el periodismo podría ser también un ejercicio literario. No tuvimos reparo en hacer periodismo porque nunca lo consideramos algo menor” (El Tiempo, 2014).

De esta forma se puede continuar indagando a escritores nacionales sobre la influencia del autor en su cotidianidad y sin duda sobresale diversos aspectos positivos que

contribuyen a enmarcar y resaltar todo el trabajo realizado de Gabriel García Márquez en pro de las letras, en especial en la narrativa que es el tema tratado. Por otra parte, no se puede dejar de un lado lo difícil que fue para muchos escritores sobresalir ante el eclipse que se generó a partir del nobel de literatura, fue un reto con el que se vieron enfrentados algunos de ellos como: Laura Restrepo, Rafael Baena, Evelio Rosero, Darío Jaramillo Agudelo, Julio Paredes y William Ospina, además de romper con el Realismo Mágico y todas las consecuencias que ello poesía, también lograron hacer muy buen trabajo y enfocarse en otros ámbitos como la ciudad, las calles y nuevas postulaciones.

A pesar de ello, se muestra que con la obra el otoño del patriarca y con esta investigación se pudo comprobar que no solo fue una transformación en la narrativa colombiana, esta va más allá, debido a que es una novela que convoca a despertar a Hispanoamérica y por ende su estilo narrativo llevó a que los autores de la literatura postmodernista continuaron dándole un gran valor a la realidad desde lo histórico, haciendo investigaciones sobre diversos hechos sociales de la época como el exilio (aspecto que varios autores vivieron), también boom latinoamericano abrió las puertas a los nuevos literatos que sin duda sirvió para mostrar la emancipación y el talento narrativo del territorio.

Es de anotar que la importancia de la obra radica en las movilizaciones que hace al publico lector y que la literatura es una fuente movilizadora en la sociedad, el espíritu izquierdoso del autor lleva implícitamente a que varios de sus lectores sean críticos con las problemáticas sociales que se vivían y que aún se viven en el momento.

9. Conclusiones.

Gabriel García Márquez definitivamente fue un escritor dedicado y comprometido con su quehacer, aspectos que lo llevaron a convertirse en uno de los escritores más reconocidos, no solo nacionalmente sino a nivel mundial, en sus obras pudo plasmar lo que tanto lo inquietaba y era lograr en América Latina una emancipación que contribuye al resurgir de un continente sumiso; las problemáticas en las que ha vivido el continente son el foco de interés de cada una de sus novelas como: el dorado, el dominio español, la independencia de los españoles, guerras, golpes de estados, dictaduras, desaparecidos, prostitución, en fin, numerosos aspectos que muestran lo denigrante del continente que poseía una “belleza natural.”

Por ello, en su discurso de aceptación al premio Nobel de Literatura en 1982 que denominó La soledad de América Latina, menciona la ineficiencia de los gobiernos, la desolación y la imposibilidad de salir adelante, como también la mirada que tiene Europa sobre el continente americano, asimismo alude como para los poetas, músicos, escritores... no ha sido difícil plasmar lo que ellos han vivido, pero paradójicamente la insuficiencia de los recursos convencionales son los que ha dado el abandono.

Todo ello lo recoge en el Realismo Mágico, porque logra incorporar lo mágico y fantástico en algo normal, la marginalidad logra asociarse como algo de la cotidianidad y jugar con los tiempos, es así, como su obra El otoño del patriarca se puede configurar como una de las que más se acerca a ese pensamiento que él posee, como se mencionó a lo largo del trabajo, habla de la llegada de los españoles, el canal de panamá, la dictadura como tema principal y en el que se desprende los demás conflictos sociales.

Desde esta perspectiva, García Márquez responde a la historia construyendo una obra que se compromete con la tradición y la evolución por la que ha pasado el pueblo latinoamericano, y su compromiso de escritor lo lleva a pensar en lo socio-histórico y recoger las tradiciones culturales y discernir como mediante las letras puede hacer un cambio de conciencia que promueva el pensarse la manera de ocupar este territorio en el que se hace parte, una búsqueda de “lo propio”, que sin lugar a duda, se debe replantear la suplantación de los ingleses, occidentales, y todo aquello que hace que se esté en un estado de supresión.

La crítica constante de lo que ha sido la obra *El otoño del patriarca* a remover la conciencia colectiva tiene como finalidad buscar la justicia, la verdad, la realización individual y colectiva, en la que debe llevar a los habitantes del terruño a no estar como observadores a la infinitud de situaciones que pasan a lo largo de la historia, y en la que sin duda hacen daño; la dictadura que se muestra en la obra en decisiva hace un llamado a cuestionarse no solo el poder sino todo aquello con lo que se acarrea con el ámbito político, económico, social y ambiental, siendo este último fundamental para los otros, pero que está invisibilizado.

Lo económico recobra vida en el momento en que en la obra se manifiesta “volverán los políticos a repartirse esta vaina como en los tiempos de los godos, (...)todo entre los curas, los gringos y los ricos, y nada para los pobres...cuando la mierda tenga valor, los pobres nacerán sin culo” (García, 2014, pág.183), y no es solo eso, hace un cuestionamiento fuerte a como la región ha estado sometida al Fondo Monetario Internacional con la deuda externa.

Por esto la lucha de la liberación a lo largo de la historia por la recuperación de la autonomía política, económica, cultural, debe continuar fortaleciéndose para recobrar “lo propio” y lograr la proyección hacia el ámbito universal donde se pueda dar una identidad que se proyecta en la autoexpresión.

De esta forma, la estructura de la narrativa toma otro rumbo después del Boom Latinoamericano debido a que se empieza a tomar el tiempo de una forma no lineal, haciendo que la historia se reconfigure y pueda incluir un suceso del futuro y el pasado en cualquier momento, asimismo se incorporan neologismos, se hace énfasis en la historia y la política y como es sabido se rompe la brecha entre lo real y lo fantástico.

Por ello, la obra *El otoño del patriarca* en Colombia viene a tener un papel fundamental después de que el autor tiene El Premio Nobel de Literatura porque en ella desarrolla más lo que es su pensamiento frente a la situación social, fuera de los cambios que trae el Realismo Mágico incorpora otros aspectos en el discurso y la escritura como poseer escasos signos de puntuación, juego con la temporalidad, variedad de léxico, utiliza diversos narradores, pero se muestra como un monólogo.

Para concluir es importante reconocer que si bien a obra posee elementos que la hacen sobresaliente no ha sido el modelo a seguir por otros escritores, la mayoría se muestra de acuerdo en que Gabriel García Márquez tenía una pluma excepcional que sin lugar a duda era difícil de seguir, señalan que seguirlo en su estilo era hacer malas copias, por lo tanto fue admirado por cada una de sus novelas, como en ellas plasmaban aspectos que sin lugar a duda cualquier escritor se tornarían temerosos, en ellas logró denunciar aspectos con los que no estaba de acuerdo en Colombia y Latinoamérica, que sin duda le

costó tener que exiliarse, pero también les dejó abierto un camino como el de hacer que la literatura fuera reflexiva y que llevara a los lectores a pensarse el lugar que habita.

10. Referencias

Bal, M. (1990). *Teoría de la Narrativa (una introducción a la narratología)*. Madrid: Cátedra S.A.

Bautista Ramírez, E. (2014). *El Realismo Mágico como Manifestación del Discurso Utópico Latinoamericano en El Reino de este mundo de Alejo Carpentier*. Amecameca, Edo. De Méx.: Universidad Autónoma del Estado de México. Centro Universitario UAEM Amecameca. Centro Universitario UAEM Amecameca.

Bedoya M, L., & Escobar M, A. (S.F.). *Elementos para una Lectura de El Otoño del Patriarca*. Medellín: Ediciones PEPE.

Bobes Naves, M. d. (1985). *Teoría General De La Novela*. Madrid: Editorial Gredos.

Bonnet, P. (octubre 2005). *García Márquez: Taumaturgo De La Realidad Cotidiana*. *Nómadas*, 144-165.

Borrero Blanco, M. (Julio De 2010). *El Pensamiento Mágico en la Obra de Gabriel García Márquez*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

Celeita, R. L., & Pardo, A. N. (1991). *Un Modelo Lingüístico para El Análisis Integral del Discurso. Propuesta Metodológica Aplicada a "El Otoño Del Patriarca"*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

Correa Mujica, M. (2010). *Reinaldo Arenas, el boom latinoamericano de los años 60 y la posmodernidad*. *Del cardo*, 1-6.

ECO, U. (1992-1993). *Seis Paseos por los Bosques Narrativos*. Miralles, Traducción De Helena Lozano. Harvard University, Norton Lectures.

El País. (17 De abril de 2014). *Escritores Colombianos Hablan del Legado De Gabriel García Márquez*. *El País*, Pág. 1.

El Tiempo. (19 De abril De 2014). Un Legado Ineludible para los Escritores Nacionales. El Tiempo, Pág. 1.

Fuente García, M. D. (2001). EL Análisis Crítico del Discurso: Una Nueva Perspectiva. Universidad de León. Campus De Vegazana. 24071 León, 407-414.

García Dussán, P. (2003). La Narrativa Colombiana Actual: Una Literatura 'Tanática'. (Colombia): Cuadernos De Literatura, Bogotá (Colombia). Pontificia Universidad Javeriana.

García Márquez, G. (1944). Yo no Vengo a Decir un Discurso. Colombia: Penguin Random House Editorial, S.A.S.

García Márquez, G. (2014). El Otoño Del Patriarca. Colombia: Penguin Random House Editorial, S.A.S.

Garrido Domínguez, A. (1966). Teoría de La Literatura y Literatura Comparada. El Texto Narrativo. España: Editorial SÍNTESIS, S. A.

Genette, G. (1989). Palimpsestos. La Literatura en Segundo Grado. España: ALTEA, TAURUS, ALFAGUARA, S.A.

Giraldo Aristizábal, L. (2013). Crónica de una Muerte Anunciada: La Farsa del Honor y los Sueños de Libertad. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Giraldo, M. (2012). El Concepto de Romanticismo en la Historiografía Literaria Colombiana. Estudios de Literatura Colombiana, Universidad de Antioquia, 13-29.

González, G. (2015). La Desmitificación del Dictador en El Otoño del Patriarca. Bucaramanga - Colombia: Universidad Autónoma De Bucaramanga, UNAB.

Gordillo, C. E. (2011). Barroco y Neobarroco en El Amor y otros Demonios de Gabriel García Márquez. Bogotá, D.C.: Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias Sociales. Maestría En Literatura.

- Hobbes, T. (1980). *Leviatán*. Traducción de Antonio Escohotado. Madrid España: Editora Nacional Madrid España.
- Jurado Valencia, F. (1999). *Investigación, Escritura y Educación. El Lenguaje y la Literatura en la Transformación de la Escuela*. Bogotá: PLAZA & Janés.
- Kofman, A. (2015). *Las Fuentes del Realismo Mágico en la Literatura Latinoamericana*. La Colmena 85, 9-17.
- Kolakowski, L. (1984). *La Filosofía Positivista*, Cátedra. Madrid.
- López Martín, L. (2009). *Formación y Desarrollo del Cuento Fantástico Hispanoamericano en el Siglo XIX*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Martínez Miguélez, M. (2002). *Hermenéutica y Análisis del Discurso*. Paradigma, 1-13.
- Mattolini Ciurans, C. M. (2017). *Reescritura y Transformación de los Géneros de Narrativa de Ficción en la Segunda Mitad Del S. XX*. Barcelona, Cataluña: Universidad Pompeu Fabra.
- Maya, R. (1954). *Antología lírica del romanticismo en Colombia*. Bogotá: ABC.
- Mejía González, F. R. (2010). *Visión de Mundo de los Románticos Colombianos, Una aproximación desde la teoría histórico-genética*. Bogotá: Universidad Nacional De Colombia.
- Páez Escobar, W. G. (2016). "El Falso Autor en el Boom Latinoamericano". Quito; Ecuador: Universidad Central del Ecuador. Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Carrera de Ciencias del Lenguaje y Literatura.
- Palencia-Roth, M. (2016). *Inquietudes Coloniales: Literatura e Historiografía*. University Of Illinois, USA, 139-151.
- Pietri, A. U. (2006). *Realismo Mágico*. Biblioteca Universal Virtual: del cardo.

- Pin, M. (2010). *La Parodia en la Narrativa de Mario Vargas Llosa: La Tía Julia y El Escribidor y El Hablador*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Quesada, E. A. (2015). *Mitificación y Oralidad en El Otoño del Patriarca de Gabriel García Márquez*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Ramírez Ferreira, M. (2017). *La Identidad Latinoamericana y el Realismo Mágico*. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas.
- Rentería, A. (1979.). *García Márquez Habla de García Márquez en 33 Grandes Reportajes*. Bogotá: Rentería Editores.
- Ricoeur, P. (2001). *Del Texto A La Acción*. Fondo De Cultura Económica, 8-15.
- Ricoeur, P. (2004) *Tiempo y Narración I Configuración del Tiempo en el Relato Histórico*. México. siglo XXI editores, s.a. de c.v.
- Roing Guerrero, M. M. (2009). *Alejo Carpentier y "Lo Real -Maravilloso"*. *Philologica Urcitana 1*, Universidad de Almería, 121-146.
- Sandoval Casilimas, C. (2002). *Investigación Cualitativa*. Bogotá: ARFO Editores e Impresores Ltda. ICFES.
- Sayago, S. (2014). *El Análisis del Discurso como Técnica de Investigación Cualitativa y Cuantitativa en las Ciencias Sociales*. Redalyc. Org.1-10.
- TIEMPO, R. E. (17- 04:46 P.M. De abril De 2014). *Gabo, Una Vida Tejida Milimétricamente Libro A Libro*. EL TIEMPO, Págs.
<https://Www.Eltiempo.Com/Archivo/Documento/CMS-13846637>.
- Van Dijk, T. (2005). *Estructuras y Funciones del Discurso*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Vargas Llosa, M. (1971). *García Márquez. Historia de un Deicidio*. Barcelona: Barral.

Vásquez, A. (1989). "La Crisis del Orden Tradicional de América Latina y el Problema de los Movimientos Populares". en: Entre Movimientos y Caudillos. 50 años de Bipartidismo, Izquierda y Alternativas Populares en Colombia. Compilador: Gustavo Gallón. Bogotá: CEREC Y CINEP.

Victoriano Serrano, F. (2010). Estado, Golpes de Estado y Militarización en América Latina: Una Reflexión Histórico Política. Argumentos • UAM-X • México. Nueva Época, 175- 193.

Volkening, E, & Rama, A. (1975). García Márquez: El Otoño del Patriarca. Buschholz- Bogotá: ECO.

Zaldua Garoz, A. (2006). El Análisis Del Discurso En La Organización Y Representación De La Información-Conocimiento: Elementos Teóricos. ACIMED, 1-16.